

## **Participante 1: Enoalis Zerpa**

### **(DESCRIPCIÓN)**

**Linda:** Listo, cuando quieras

**Andrés:** ¿Ahí están viendo mi pantalla?

**Linda:** Si, yo lo veo, ¿tú lo puedes ver?

**Enoalis:** Sí, sí lo veo, se llama consentimiento informado.

“Yo Enoalis Zerpa identificado con la cédula de identidad número 13002933 de Venezuela manifiesto mi aceptación para participar en el proceso de investigación en la tesis de pregrado titulada “significados de duelo construidos por dos adultos venezolanos en estatus regular migratorio en Colombia. A cargo de Verónica Pardo Argáez.

Se nos ha explicado y entendemos la naturaleza y propósito de la investigación, del mismo modo tenemos conocimiento de que esta asistencia es voluntaria. Entiendo que como parte de la metodología de la investigación se podrán realizar grabaciones en audio y video de la conferencia. El contenido de la investigación no se utilizará con fines lucrativos, y sí con fines académicos y pedagógicos... y sí, acepto”

**Linda y Andrés:** Muchísimas gracias

**Linda:** Entonces, ahora sí con lo que nos estabas contando, Enoalis, nos gustaría que nos contaras, ¿cómo ha sido toda esa experiencia de la migración?

**Enoalis:** Si, bueno. Este, es como un poco complicado, ¿no?, desde el momento que tu puedes pensar que tienes que irte y que tienes que irte con un proyecto, o con una proyección o alguna visión, ¿sí?. Tu sales con esa visión o con algún proyecto de vida o buscando oportunidades, ¿cierto? La migración como tal, o sea, la persona que migra es por algo; porque tiene que irse de donde estaba por algún problema, en este caso siempre lo había visto y desde muy pequeña que la migración generalmente era por guerras, por personas acosada, que tenían que dejar su

espacio, su confort; para buscar una mejor calidad de vida, ¿no? y ofrecer unas mejores oportunidades a...

*A Enoalis se le corta el audio*

**Linda:** Ahora sí Enoalis, es que se trabo la pantalla, pero síguenos contando

**Enoalis:** Vale, y este, creo que la migración de venezolanos fue cada vez más, y fue como ya no normal sino a multitud, ¿no? El venezolano pues salió huyendo de su país por muchas medidas o por muchas razones; ya sean económicas, en este caso yo creo que políticas porque fue en gran parte porque el Estado o el gobierno, pues, se quedó con todo. Buscando quizás una mejor calidad de vida para la familia en salud, educación, alimentación que son para mí como las principales, estos factores para uno no sobrevivir en un sitio, a pesar de que es tu casa. Entonces, cuando ustedes hablan de migración y duelo, yo pienso que el duelo migratorio empieza desde ahí, desde que tú tienes que dejar tu casa, este, desde que tú tienes que dejar a tu familia, y eso implica; tíos, abuelos, primos, amigos, porque tienes que buscar un mejor futuro, en este caso a mis hijos, ¿no?. Y yo sí creo que el duelo comienza desde ahí, porque ya tú empiezas a entristecerte porque estás dejando algo, yo sí creo que en ese duelo cuando tú dejas algo tú también tienes una visión; y esa visión que yo creo que entra en el proyecto de vida y es que; en algún momento tú tienes que volver, o yo quiero volver, yo quiero volver. Porque es tu vida, es tu casa y quizás son tus cosas, y volver a rescatar, no sé, volver a rescatar lo que tenían antes, entonces, yo sí creo que el duelo comienza desde ahí y desde como tú pueden comenzar a enfrentar cosas también. Porque tú sales de tu país, y sales buscando oportunidades, un proyecto de vida, un cambio, pero al mismo tiempo empiezas a enfrentar cosas, que empiezas a enfrentar y conocer también. Entrás a un cambio de cultura, que en realidad aquí en este caso de Venezuela- Colombia no es mucho la diferencia en culturas, pero, si empiezas a enfrentar toda la parte que sería; la parte económica, la parte educativa, la parte laboral, y es donde este, uno empieza a encontrar una realidad y no la que tú te proyectas, ¿sí?. Este, en todo este tiempo aquí, toda la parte laboral y lo que me encanta, en lo que me gusta hacer, pues no he logrado nada, digamos. Ahora me contenta mucho tener estos cursos o estar un poco más cerca de BiblioRed, pero en realidad no he podido laborar en mi área. Pero como sé que no estoy en mi país, no estoy en mi confort; hay restricciones y hay lineamientos que seguir también, que, de repente yo no los conocía y entonces ahí entra otra parte y es que en la migración también, antes de salir, uno piensa que nos preparamos pero no nos preparamos

100%. Entonces, hay cosas que tu desconoces y son las cosas que yo llamo, enfrentar. Bueno, tu ya lo sabes esas cosas de enfrentar, yo llamaría esa parte laboral; encontrarte que no puedes asumir una parte laboral en la que estás acostumbrado pero que tienes que hacerlo porque tú saliste buscando oportunidades nuevas. Esa parte de salud que de repente, acá yo no he podido lograr la parte de salud, tener un SISBEN general para mis chamos, para mis hijos; porque, bueno no lo he logrado por el puntaje, pero eso no me hace que yo deba vivir en una situación o en algún momento en la casa o una situación muy mal, ¿entiendes?. Entonces, este, yo siempre lograré en esas oportunidades vivir bien, bien implica; poder tener un techo cómodo, poder tener un techo o una vivienda limpia, con mucho higiene, cuidada, organizada; porque ser migrante no es llegar a un sitio y ser un desordenado y no tener cosas, y tener cosas desarregladas o limpias. Entonces, yo creo que aquí que el SISBEN por ese lado, no se todavía; yo no he entendido cómo funciona el puntaje y tampoco pues, en esas oportunidades de lo de salud yo tampoco he tenido oportunidades. Entonces, eso yo lo veo como choques, ¿me entiendes?, yo lo veo como que dentro de la oportunidades que pudiese, que estaba buscando, no he logrado todas, pero, hay algo que sí es muy importante, y eso lo aprendí quizás también y lo analice después; que tu puedes con personas desahogar cosas. En ese momento creo que fue el momento en el que llegué a Cáritas y, este, pude desahogar cosas; y eso yo lo llamo como buscar un poco porque uno como migrante debe trabajar las emociones, ¿me entiendes?, esa parte también emocional. Yo creo que hay que buscar un equilibrio emocional, ese equilibrio emocional lo debes buscar tú; porque las personas no te conocen, los niños están pequeños, tienes un apoyo de una hermana, otra hermana y apoyo de la familia, pero, lo tienes virtual, ¿si me entiendes?. No lo tienes de una vez, entonces es algo muy importante también esa parte; lograr tener un equilibrio emocional para no decaer, cuando hablo de decaer es porque es super complicado; porque llega un momento que te sientes como que llegaste a una pared y ya no tienes a donde caminar, ¿si?, pero yo también pienso que eso también es por muchas cosas que uno desconoce, y eso creo que también a muchas personas afecta. El desconocimiento de llegar a otro país, de saber cómo caminar en otro país, cuando tu eres profesional o quieres cuando quieres lograr o cuando quieres buscar algo, o cuando tu proyecto de vida es mejorar en la parte laboral, en la parte económica, en la parte de salud; que yo creo que es lo principal, y eso equivale que hay mejoras en la parte económica. El migrante sale y mira, este, uno sale con algo de dinero, pero, el dinero se acaba, ¿entiendes?, y en ese caso uno, en este caso nosotros, pero, sé que cuánto migrante sale sin nada buscando una oportunidad, pero, yo creo que muchas de esas personas no se sientan o no saben cómo manejar ese equilibrio emocional; y por eso es que pasan tantas cosas de las que pasan, ¿me entiendes?, y de repente porque tampoco tienen

la oportunidad de buscar una ayuda o un apoyo psicológico, o un apoyo de un trabajador social. En este caso sería muy importante para una persona cuando se siente en un estado emocional muy bajo, cuando hablo de bajo es; muy triste, y eso también suele pasar mucho. Entonces yo sí creo que la migración, por eso digo que la migración o el duelo migratorio comienza desde que tú sales de tu casa, o desde que tú dejas tu país. Yo, bueno, muy personalmente lo veo así.

**Linda:** Ok, Enoalis, y tú crees que con toda esta experiencia que nos has contado sobre el duelo; ¿has logrado vivir un duelo a partir de esa migración?.

**Enoalis:** Yo creo que sí, yo creo que sí porque siempre lo he enfocado de esa manera y siento que en conjunto con mis chicos, entre llorar, entre reír, entre hacer ese equilibrio emocional, sí, y todavía lo vivo, ¿sabes por qué?. Porque la esperanza no se pierde nunca en volver a mi casa, ¿me entiendes?, a volver a lo mío, a rescatar lo que es mío, o sea; mi casa, mis amigos, mi familia, siempre he dicho mis viejas, o sea, mi mamá, mi papá, mis tías que son las personas más adultas. Entonces, yo sí creo que ese dolor todavía se vive, porque yo creo que el duelo lo viviremos hasta que volvamos a casa. Es super complicado eso porque si tu te pones a pensar, este, en esta marcha, en este andar cuando tú sales de casa con una proyección de vida, con oportunidades, con cosas pensadas para tus hijos, en mi caso, con dos hijos, uno de seis y otro de ocho años. Cuando salí hace dos años, no tenían esa edad, eran más pequeños, y ese duelo se vive porque de repente en ese camino, en esas oportunidades que yo puedo buscar para ellos; yo no se cuanto tiempo de verdad yo pueda estar fuera, ¿me entiendes?; yo de repente me puedo hacer una proyección de dos años, tres años, cinco años, pero, si te fijas mi país no ha mejorado en nada. Yo si quisiera volver mañana mismo. A veces me levanto con la ilusión de pensar que estoy soñando y que estaré en mi cama, o amaneceré en mi cuarto y puedo bajar, salir, prender mi carro e ir donde a casa de mis abuelos, no sé, no lo sé. Entonces, yo sí creo que lo vivo y lo seguiré viviendo hasta que o vuelvo, o no sé si hasta que logremos tener en verdad, un 100% de lo que deseamos, y ¿qué deseamos?; deseamos de repente tener una buena salud para ellos, sobre todo para ellos, yo poder tener algún empleo, este, pues yo diría que un empleo fijo, no me importa que no sea en mi área. Un empleo fijo porque en realidad lo que necesito es hacer dinero, y de repente, este, no sé, o si en algún momento pues puedo lograr algo mejor en el empleo y surgir. Pero hay algo muy importante con eso, por eso te digo que yo si creo que lo vivo y lo seguiré viviendo; porque en este país yo siempre voy a ser una extranjera, ¿me entiendes?, nunca voy a ser un colombiana, siempre voy a ser una venezolana más, ¿me entiendes?. Entonces yo sí creo que el duelo va a permanecer, ¿me entiendes?, entonces bueno,

yo si no sé, este, nunca me he pensado que si eso ya en algún momento acabará, no lo sé, pero si he pensado en verdad que en algún momento volveré a mi tierra, a mi casa, eso sí.

**Andrés:** Ok, bueno, tú nos contabas ahora como un poco las expectativas que tenías a futuro. Digamos que eso nos hace surgir un poco la pregunta y nos gustaría preguntarte pues, ¿qué expectativas tenías digamos frente a tu proyecto de vida pues cuando emprendiste todo este proceso de la migración? Y si nos podrías contar un poco, esas expectativas ¿en qué medida se han llegado a cumplir?.

**Enoalis:** Andrés, al final no te escuché bien.

**Andrés:** Sí, si quieres te repito toda la pregunta; nos gustaría escucharte frente a las expectativas que tenías. Digamos frente a tu proyecto de vida cuando emprendiste todo este proceso migratorio y como también si de pronto nos podrías contar si tu has sentido que se han cumplido esas expectativas.

**Enoalis:** Ah bueno, si, esas expectativas Andrés, de un proyecto que me forme o hice en algún momento, este, no todo se han cumplido, no todos se han cumplido, pero, hay algo muy importante en eso. Además de estas oportunidades de ver el proyecto de vida, ¿sí?, que uno se crea para poder salir, y yo creo que eso también se hace porque su estado emocional siempre tiene que estar muy arriba. Arriba digo, un estado emocional que siempre tiene que estar abierto a oportunidades y ser muy positivo, ¿entiendes?, muy positivo y además de positivo muy abierto, mira, si yo no tengo una oportunidad laboral en mi área porque soy bibliotecólogo; además, de bibliotecólogo soy educadora virtual y tengo una maestría en educación, este, a distancia. Tu tienes que estar abierto a lo que sea, justo ahora, antes de lograr tener un trabajo en una lavandería, pues, yo tenía un trabajo donde iba a casas y hacía aseo. Entonces, eso no te hace ni más ni menos, ¿si me entiendes?. Tu tienes una visión de que tu tienes que agradecer esas oportunidades que te está brindando la vida. En este caso, yo soy muy creyente de Dios y siempre he caminado de la mano de Dios, entonces, yo sí creo que dentro de esas expectativas que siempre yo me he mentalizado, Él ha estado siempre de la mano de mi familia y de todo lo que es mi entorno, entonces, si he logrado primero porque siento que Dios nunca me ha abandonado en lo que yo he querido hacer, otra de las cosas dentro de mi proyecto de vida es que bueno, he tenido esas oportunidades laborales; no las he desperdiciado, Andrés, he seguido adelante. Luego después de casi dos años se dio lo de la lavandería y aprendí el oficio de la

lavandería; eso no me hace ni más ni menos, más bien, super bien, he aprendido algo que no sabía. Y otra de las cosas que también entre mi proyecto laboral como tal, están mis hijos, eso antes lo veo ahora, antes no pasaba tanto tiempo con ellos y ahora tengo mucho más tiempo para ellos, entonces eso también es como, es lo que te da de repente, cuando yo hablaba de equilibrio emocional, se pone como una balanza de un lado; y entonces tú dices, tengo algo con qué comer, tengo algo con que adquirir, entonces tengo que salir a vender tintos. Pero, tú generas algo de ingreso entonces está en tu lado derecho, en tu lado izquierdo, ¿qué tienes?, dos pequeños que te esperan el día a día en casa y que necesitan que tu les brindes comida, atención, educación, y entonces bueno; y además de eso que el estado te habilitó, y me han dado la oportunidad de que mis hijos puedan estudiar aquí en una distrital. Entonces yo sí creo que si he logrado algo de lo que yo tenía como proyecto de vida, entonces claro, no metamos ahora todo lo que estamos viviendo actualmente porque eso no estaba; esto ahora apareció y igual es aceptable porque como migrante en este momento yo, como extranjera yo, tu eres un colombiano y también lo estás viviendo igual que yo, ¿me entiendes?. Yo si creo que dentro mi proyección de vida, lo principal era la parte laboral para poderle dar un sustento a mis chamos, y la parte de educación; y me falta la parte de salud, bueno, en algún momento ya veremos, ¿me entiendes?. En algún momento se da o que si me toca correr pues ya correría con ellos, pero, es lo que para mí hasta el momento puede faltar y mira, yo no me quejo, no me quejo porque como te digo; desde que tu puedas equilibrarte tú y mantenerte emocionalmente (como dije antes) , y si puedes caer, caes porque bueno, tú también tienes sentimientos y de pronto antes tenías una vida más cómoda, y ahora tienes otra pero estás buscando una comodidad también, porque tu no te puedes dejar, porque como tu eres migrante tú eres menos que el otro, o porque tu te puedes dejar porque tu no tienes dinero o porque tu no ganas el ingreso que gana el otro; yo siento que eso no puedes dejar que tu o que en este caso yo eso me pueda afectar, ¿si me entiendes?. Yo siempre tengo una visión y es que tienes que caminar, y lo mejor de la vida es tener salud, de verdad, y tener la parte laboral porque de verdad hace mucha falta; tu sin dinero no eres nadie, el dinero es un recurso, es algo material, pero, en realidad ahora para una familia es fundamental, ¿me entiendes?, y más para el migrante. Yo de repente me siento de verdad muy agradecida con Dios y con la vida y de tropezar aquí con gente muy buena. Colombia tiene gente muy buena, si señor, este, y así como tiene gente buena tiene gente mala. Fíjate, venezolanos habemos buenos y habemos malos, pero, a nivel mundial creo que los seres humanos somos buenos y somos malos, entonces no hay que especificar el venezolano o el colombiano, ¿me entiendes?. No es que hay que decir “es que el colombiano es mal visto en todo el mundo”, a mi eso me parece como aterrador, tu no puedes decir eso

porque tu no lo has vivido; o tu no puedes decir “todos los venezolanos, ninguno sirve” porque tu no lo has vivido, ¿si me entiendes?. Entonces, eso si yo creo que es fundamental eso y no perder la proyección, Andrés. Yo creo que no perder la proyección, porque como le dije a Linda; yo siento que el duelo lo vas a vivir hasta que tu vuelvas, osea, es mi manera de pensar, no se, ustedes son los que estudian pero yo si lo veo así. Es un duelo que se vive, que se lleva, este, pero eso no te tiene que hacer decaer; yo siento que tu como persona debes seguir y tienes que caminar y seguir positivamente, muy positivamente. Yo con Linda tuve esa experiencia y creo que Linda llegó en un momento donde estaba muy llena de cosas y ese llenar de cosas porque tu de repente dices “ yo no puedo llorar, no, no puedo llorar”, y no es que no pueda llorar, es que de repente uno no lo hace porque tiene dos hijos pequeños, porque de repente también puedes agobiar a tu hermana, pero no, hay hacerlo como seres humanos tenemos que hacerlo porque hay cosas que cuando te llegan, te llegan. Entonces, tu tienes que soltarla o botarlas, o llorar para que las lágrimas suelten eso. Yo si creo que eso, que hay que mantener un equilibrio emocional, mantenerse con una autoestima arriba, de verdad, este, uno nunca pierde el autoestima pero si cae con la tristeza, caes con la tristeza. En la tristeza porque si tu te pones a pensar , Porque a medida que pasa el tiempo yo siento que es más complicado volver.

**Andrés:**Ok, bueno, muchas gracias por contarnos eso. Digamos que mientras me contabas un poco este tema de las expectativas que tenías cuando emprendiste todo este proceso migratorio, pues mencionaste en varias ocasiones a Dios; y a mi me gustaría preguntarte ¿cómo crees que ha influido la espiritualidad en todo este camino?, como, ¿ha sido importante en estos momentos?.

**Enoalis:** Mira, yo creo que son momentos de mucha interioridad, también creo que son momentos que tu tienes que vivir y si tienes una formación de repente religiosa, o una formación en el área de espiritualidad, y crees en realidad. Son como momentos de reflexión muy interiores, muy internos de ti, poder aceptar y poder vivir esto. Yo si creo que en todo este tiempo, y en estos dos años, Dios me ha dado muchísimo y cada vez puedo confiar y tener mucha más fe de que, si, de verdad Dios es todo para nosotros. Esto lo digo porque, mira, pedirle a Dios, a alguien que a veces las personas no creen que sí existe, es pedirle a Dios que no te abandone, que no te deje solo, que te ayude, y que te lo haga ver, que te lo presente; y que tú ahí y simple y llanamente ver un ejemplo, ¿qué te puedo decir?. Un ejemplo, nosotros llegamos aquí a Colombia, un día por decir, no, por decir no, yo llegue a Colombia un 6 de abril. Recientemente hemos cumplido dos años, y llegamos simple y llanamente con maletas,

con ropa y con cobijas para los niños y abrigos sobre todo para ellos, algunos medicamentos para ellos, y muy poco para nosotros, pero yo no así otras cosas. Los niños todavía, bueno, creo que de biberón, de teteros y algunas cosas para prepararles en el camino y era muy poco lo que teníamos de utensilios de cocina. No teníamos más nada. Y una amiga de mi hermana que nos recibiría, y en una semana Andrés, en una semana, fue lo que duramos en la casa de una ex compañera de mi trabajo que nos recibió en bosa. Solo estuvimos en su casa una semana, pon tú que llegamos un sábado y el sábado siguiente nosotros nos estábamos cambiando de casa y nos cambiábamos de casa para un apartamento que estrenamos, con tres habitaciones, dos salas de baño, una cocina, sala y comedor y en el pasillo había una librera. Nos cambiábamos no solamente a ese apartamento, nos cambiábamos con dos camas para los niños y dos colchones para los niños; ya teníamos un poco de lencería, nos cambiábamos y teníamos ya las cosas de casa, de cocina y nos cambiábamos con una cocina usada pero era una cocina con horno, y con una nevera pequeña, usada, pero era una nevera que funcionaba; y teníamos una cama doble, grande, que compartíamos con mi hermana porque no había otra cama. Eso en una semana, Andrés. Cuando yo llegué a este apartamento, esta familia que nos apoyó al llegar acá, una familia valiosa, había hecho el trasteo y yo fui la última en llegar para que los niños, pues, ya llegarán y supieran para donde iba a ir; y te puedes imaginar el estado emocional o la emoción de saber que tú tenías un techo o un hogar, una casa; y que no ibas a dormir en el piso, Andrés, tenías una cama con un colchón y lencería donde dormir. Tenías utensilios de cocina y lo más importante una cocina para cocinar, dos mercados que nos acababan de regalar, y entonces tu dices, ¿existe un Dios?, hay alguien a quien tu le pides con fe y te hace ver las acciones cumplidas, ¿sí, Andrés?. Totalmente si es cierto y eso ya es una interioridad que tu agradeces, es algo que tu llevas y que tu siempre pides; es alguien que en tu interioridad cuando te sientes mal también puede ayudarte, y simplemente con rezar una oración, yo no se rezas mucho, si me preguntas las oraciones yo las sigo, pero yo no se hacer un rosario, entonces yo creo que eso lo llevas tú por dentro, tu fe, tu interioridad, tú cómo puedes pedir, como tú puedes dar lo que tu también ofreces, y como percibir y recibir a cambio. Entonces yo sí creo que eso me ha ayudado muchísimo, pero muchísimo, y cada vez yo creo que Dios, cada vez es más grande Andrés, cada vez se muestra. Yo he llorado muchísimo, he estado triste, muchísimo, he estado contenta muchísimas veces, pero siempre agradecida con él, siempre agradecida con él, nunca hemos padecido de nada gracias a Dios; y si se de tantos migrantes que de repente no tengo un plato de comida y como tu sales a la calle y puedes ver cualquier cantidad de venezolanos pidiendo; y entonces te digo que eso depende de tu vocación, de tu formación y de cómo tu puedas creer, ¿me escuchas Andrés?



**Andrés:** Si, te escucho. Muchísimas gracias por contarnos eso. Digamos que bueno me contaste que apenas llegaron el primer lugar donde pudieron pasar la noche fue en la casa de una ex compañera tuya del trabajo, en Bosa, me decías, y me gustaría preguntar, dentro de toda esta experiencia de migración, pues, ¿qué otras personas te han acompañado?, ¿cuáles han sido esas personas a las que tu has acudido para buscar apoyo en todos los sentidos?

**Enoalis:** Mira, en un primer momento cuando pensamos salir de Venezuela y venir aquí, tenía ya una ex compañera de trabajo que ya tenía creo que un año o dos viviendo acá en Colombia. Ella es educadora, y ya estaba aquí, y bueno, le pedimos si podíamos llegar a su casa porque yo no venía sola. Venía con mis dos hijos, venía con mi otra hermana y saber si podíamos quedarnos ahí porque ya sabíamos un poco lo del arriendo, lo complicado de los servicios y si nos podía dar ese apoyo. Claro, era una amiga de toda la vida, por supuesto nunca dudó en decirme que sí, y ella fue quien primeramente nos recibió, mi otra hermana en un momento ya había vivido aquí en Bogotá por eso decidimos venir aquí; porque mi otra hermana, este, ya conocía la ciudad, había vivido acá anteriormente como ocho años, luego volvió a Venezuela como cinco, y bueno, tuvimos que volver aquí, aquí por ella conocíamos familia, y a esa familia le preguntamos cómo hacer, cómo caminar, cómo hacer en la parte laboral, si podían darnos algún empleo, ayudarnos con sus amigos a buscar algún empleo y así; y este, esta familia por supuesto muy generosa, y al día siguiente ya estábamos acá. Se reunieron con mi hermana, y en ese proceso de buscar las cosas, este, mi hermana estuvo con ellas, yo me quedaba en casa cuidando a los niños, y este, esta familia o esta amiga le ayudó buscando cómo ubicarnos, una vivienda dónde ubicarnos, y como tener las cosas, y, este, esta familia nos llevó a la parroquia San Pío y ahí mi hermana conocía al padre Ebert, de casualidad y era el párroco de la parroquia. Ese padre fue muy generoso, de verdad. Con él estamos muy agradecidos. El Padre fue quien nos donó las compras.

-Ingresa Carlos a la llamada.

**Carlos:** Cómo me salgo de esto. Ah ya veré.

**Andrés:** Regálanos si quieres un segundito, Enoalis. Ah listo.

**Linda:** Perdón, es que tenemos. Ay, creo que tienes el micrófono encendido, como tenemos una reunión más tarde pensó que era antecitos pero ya podemos continuar.

A Enoalis se le entrecorta la llamada

**Linda:** No te escuchamos, creo que se está cortando la llamada. ¿tú la escuchas Andrés?

**Andrés:** No

**Linda:** Yo tampoco

**Enoalis:** ¿Ahora me escuchan?

**Linda:** Masomenos

**Andrés:** Creo que te volvimos a dejar de escuchar.

**Linda:** Ya no escuchamos. No sé creo que estas moviendo los labios, pero no , no te escucho.

**Andrés:**No

**Andrés:**Si quieres volvemos a abrir la reunión, de pronto eso puede funcionar.

**Linda:** Si quieres puedes, intentas salir de la reunión y volver a poner el ID, el código te ande para ver si cuando ingresas te deja otra vez volver. Entonces si quieres dale como salir de la reunión y le vuelves a poner el ID.

**Linda:** No todavía no te escuchamos. Ah bueno silenciaste el micrófono

**Andrés:** Sí, lo pusiste en mute.

**Enoalis:** Ahora sí, lo dejaste silencio, me escuchas?

**Andrés:** Súper

**Enoalis:** Un segundo antes que empiecen, o están grabando? *Enoalis pide a su hijo que salude a Linda, se saludan y se va.*

**Enoalis:** Ya.

**Linda:** Retomemos.

*Se entrecorta la llamada.*

**Enoalis:** Entonces ...que nos había ayudado, apoyado, a donde habíamos ido y contaba sobre la parroquia San Pío con el párroco con el padre Ebert, que nos apoyó muchísimo y sí Él nos apoyó muchísimo, es un padre carmelita y a él cien por ciento agradecidos. Él les compró las camas a mis niños, les compro los colchones a los niños y nos apoyaba con los primeros mercados que tuvimos en casa. El padre Ebert fue una persona de verdad, encantadora, y es todavía. Este..y con él logramos muchas cosas. El luego se animó en su parroquia e hizo algo que se llamaba creo “Misión Venezuela” y con su parroquia logró buscar y conseguir electrodomésticos, cosas para el hogar, lencería, ropa, zapatos y en sus parroquia hizo dos o tres domingos de Misión Venezuela y vendía todo, y lo más costoso que podía ser eran 5000 pesos. Y recuerdo que, este, los anfitriones de esa actividad éramos nosotros y el primer día llegamos super tarde. Recuerdo cuando nos dijo pueden tomar todo, todo lo que usted desee para los niños los juguetes,. Nos preguntó ¿tienen televisor en casa? Y le dijimos , pues no, no tenemos televisor. Y nos dijo se llevan ese que está ahí y es el televisor que aún tenemos...de esos televisores plano pero con el trasero de atrás grande pero , pero tenemos una tv. Y recuerdo que dijo...tomen todo.. “todo lo que ellas necesiten por favor y nada le pueden, nada le van a cobrar” y a nosotros nos daba mucha vergüenza porque, este, teníamos también aportar porque había también personas que más necesitaban y veíamos como el venezolano que llegaba entraba por tandas y ver tanta...tanto venezolano que ya sabíamos que necesitaba mucho más que nosotros y agradecidas porque él todo lo que logró hacer. En tres domingos como logró adquirir cosas y darnos cosas a nosotros y también ayudar a muchos más. Luego con él pues, él siempre estuvo muy pendiente de nosotras y mi otra hermana logra ahora recientemente entrar a trabajar con ellos en la parroquia, ya el padre no es el párroco pero mi hermana entrar a trabajar ahí y yo entré a la lavandería hace poco también. Lo mismo que tiene mi hermana con ellos yo tenía en la lavandería porque ahora no estamos...bueno ahora no estamos trabajando porque todo está cerrado no? pero...fueron como la primeras personas, o siempre

han sido las primeras personas que nos apoyado tanto el padre como ese amigo que nos recibió y esta familia que se llama que vive por ahí cerca que es de ahí de esa parroquia de América occidental. Y esa familia nos presentó con sus compadres y hoy día vivimos rentadas en un piso en un apartamento de el compadre de esta familia. Entonces yo sí creo que Dios nunca nos ha soltado de la mano, siempre ha caminado con nosotros por donde tenemos que andar bien con él.

**Linda:** También gracias por compartimos eso, porque sabemos que eso es parte de ti misma de tu ser de tu espiritualidad, entonces es muy importante entonces te lo agradecemos. Con todo este que nos contabas del padre Ebert con la parroquia también queríamos saber si en Venezuela tenías esos mismos espacios como de contar con un espacio parroquial o cuáles eran tus redes de amigos que tenías allá?

**Enoalis:** Sí Linda. Como sabes soy bibliotecóloga. En Venezuela trabajé 18 años con Fe y Alegría antes de venir aquí renuncié a ellos para venir aquí. En esta parte laboral de Fe y Alegría trabajaba con la coordinación de la biblioteca a nivel regional de mi ciudad, en la cual..a nivel regional hablo porque Fe y Alegría estaba expandida en toda la ciudad y a nivel regional de Venezuela también. Y en la parte regional tenía a cargo alrededor 13 bibliotecas escolares de Fe y Alegría en las cuales tenía la parte de formación. Cuando hablo de formación era que teníamos una red con esos maestros que se encargaban de las bibliotecas y nos veníamos 1 vez cada mes porque a veces no me daba el tiempo para visitar las bibliotecas, las escuelas...eso era la distancia , eso era como una salida y era prácticamente estar un día fuera. Eso vinculaba mucho con la comunidad, todo el entorno del edificio donde trabajaba y entre ese entorno se logra hacer una proyección, que en mi cabeza estaba como loca pero sí se logró con el apoyo de la Dirección y de la Radio Fe y Alegría que funcionaba en el mismo edificio donde trabajaba y logramos tener un grupo de niños de la comunidad. Este grupo de niños de la comunidad los atendíamos con cuentos o con literatura en la cual en ese momento me comencé a formar como promotor lector con esta ONG que se llama FundaLectura, aca Colombia también tiene FundaLectura, y con ella me hice una preparación para poder promocionar lectura a estos niños que eran niños que estaban a veces sin hacer nada en la comunidad. Esto fue como un Boom porque logré entrar a la comunidad que yo pensé que era algo mucho más difícil pero no sé siempre ha estado Dios ahí y logré entrar a esa comunidad con los niños Al principio tenía alrededor de 5-4 niños. En esa oportunidad tuve un voluntariado Vasco , del país Vasco, el cual tenía que facilitarlos y estos jóvenes me apoyaron mucho con la promoción de lectura y escritura

y con cuentos. Ahí que descubría ese amor de contar cuentos porque me encantaba también contar cuentos..eso yo no los sabía y con esa formación con Funda Lectura pues hago este descubrimiento. Luego de tener 5-10 niños, logramos tener alrededor de 70-60 niños entre esos eran niños y jóvenes de la comunidad y ya no dábamos abasto con la solo promoción de la lectura y escritura y abrimos otro espacio, que era un espacio digamos recreativo o cultural. En ese espacio recreativo-cultural buscamos apoyo en la ciudad y nos facilitaban desde la Secretaría de Cultura, nos facilitaban profesorado para pintura, para arte, nos facilitaban espacios de poesía, con pintores, poetas y algunos recorridos hacia los sitios principales porque descubrimos que estos jóvenes a pesar de que estaban en el caso central de la ciudad era una comunidad muy baja de recurso económico y que tenían que aprovechar toda la parte cultural que no la aprovechaba y la desconocían y que luego descubrí que estos niños la gran mayoría no tenían mamá y papá, tenían mamá o no tenían mamá y que eran hijos generalmente de personas que tenía trabajos informales, que trabajan con lo que nosotros llamamos “buoneros” o ventas informales en el casco central o en el centro de mi ciudad. Entonces sentimos que había que escribir un proyecto y ese proyecto nace, raíz de una sesiones de promoción de lectura y escritura y sale un proyecto destinado desde la biblioteca para la comunidad en general de ese sector. Empezamos con un sector y logramos tener cinco sectores que están ahí mismo cerca y luego se me ocurrió un día, yo siempre fui a planes vacacionales, de formar un plan vacacional pero no teníamos nada de recursos. Como era una persona que se relacionaba muy bien en la ciudad conocía mucha gente, logré obtener recursos suficientes para ese plan vacacional, empecé con solo veinte niños y logré tener ochenta niños porque ya no podría tener más capacidad porque no cabían en el edificio y donde se ofertaban planes vacacionales gratuitos y al mismo tiempo formativos-pedagógicos. Tenían toda la parte de formación, la parte de pedagogía, toda la parte recreativa, y mucha parte cultural..no era solo paseo sino es es..y pensamos que al momento que a los jóvenes no les iba a interesar y resultó que fue todo lo contrario. Después veíamos que teníamos a los papás de esos niños en los edificios sin hacer nada y se nos ocurrió un día montar un proyecto de una persona Fe y Alegría que todavía lo lleva y se llama Madres promotoras de paz. Era un proyecto donde las madres, o lo llamamos se llama tal cual se llama ahorita Madre promotoras para la Paz,y en ese proyecto logramos involucrar a las mamás y así logramos conocer toda la parte de interioridad porque era un proceso. Ese proyecto estaba dividido en tres partes. La primera era cómo conocerte tú, tu interioridad, quién eras tú desde tu niñez, hasta la actualidad; la parte de comunicación con tu familia, en especial con tus hijos y vecinos, o sea la comunicación con tus hijos, familia y la comunidad, tu comunidad y entorno; y la tercera parte, que era como una evaluación y fue muy

buena porque podíamos evaluar el trabajo que a las madre en es proceso hacían con sus hijos llamando a sus hijos sin que las madres supieran y preguntándoles a sus hijos si habían notado un cambio en ese proceso de las madres delante de sus madres..por su puesto los niños no callan nada. Entonces era muy valioso saber todo lo que podíamos sacar de ahí. Eso quizás era todo mi entorno laboral..como verán era un entorno laboral muy productivo muy formativo y que me llenaba muchísimo. A ese entorno laboral luego le incluí una parte que era la parte del acompañamiento con la gente del SJR. Por qué ubique al SJR? Porque, ustedes lo deben conocer, es el Servicio Jesuita. Ellos también pertenecían a nuestra red de Fe y Alegría y ellos trataban toda la parte de migrantes colombianos. En esa comunidad yo podía contar los venezolanos que había ..generalmente todos o casi todos eran colombiano o hijos de colombianos...

**Linda:** ¿Aló? Enoalis Creo que no te estamos escuchando. Se está cortando

**Andrés:**Sí.

**Enoalis:** ...Ahí me formé un poco con todo lo que era el apoyo, que era lo que hacían de toda la parte migrante y así como yo podía ir a las escuelas que la gente, que las escuelas de Fe y Alegría eran en la parte rural, podía hacer el acompañamiento también con los migrantes y con el SJR hacia la parte rural donde estaba la parte migratoria colombiana...qué era lo que pensaba yo? en un principio que la gente estaba, y resulta que yo tenía y estaba rodeada de mi sector, en donde yo trabajaba, también de migrantes colombianos por eso toda esa parte la manejamos..y este y ahí logro hacer como una fusión de trabajo compartido entre la gente del SJR y el trabajo con las madres, el trabajo con los niños y con los jóvenes. Ya no eran jóvenes solo venezolanos sino también teníamos jóvenes migrantes. En es trabajo logramos meter y ofertar además de que veíamos que faltaba la parte de formación, la parte pedagógica..pues logramos incluir también en esa parte todo lo que era el emprendimiento porque había madres que no trabajan. Y entonces Fe y Alegría también tenía la parte de educación, trabajo y emprendimiento y logramos hacer esa inclusión y la gente de SJR financiaba toda la parte de materiales y lograbamos buscar, yo planificaba buscar facilitadores de talleres productivos para las madres y padres, no necesariamente tenían que ser madres. Y entonces incluir a todas las personas que atendía el SJR en mi ciudad a esos espacios, más a sus hijos a esos espacios. Eso era un trabajo valioso por eso te digo que conozco toda esa parte, siempre estuve muy pendiente de toda esa parte ahí conocí toda la parte de migración toda la parte migratoria..ahora yo soy una migrante

más y eso te lo comentaba un día...por eso en muchos momentos yo sabía que tenía que pasar por muchas cosas porque ya lo sabía... pero una cosa es saber pasar y otra cosa es enfrentar las cosas si me entiendes? Todo eso era la parte laboral. Y en la parte de amistades como tal yo creo que mi ciclo de amistades era muy bueno... buenos en el aspecto que eran profesionales en el área. Me vinculaba con mucha gente también de empresa que eran empresas que financiaban muchos de nuestros proyectos de Fe y Alegría y los proyectos comunitarios, entonces yo si creo que toda esa parte laboral era muy bien yo me relacionaba con mucha gente también de la biblioteca pública de mi ciudad, hoy actualmente la lleva una de mis amigas y una colega de muchos años, bibliotecóloga de muchos años. Yo anteriormente trabajaba con la Universidad de Zulia, que es la Universidad Nacional de mi ciudad y entonces si creo que ese ciclo de ambiente o ese ciclo de amigos son amigos que hoy en día todavía mantengo algunos y otros también son migrantes que han tenido que huir...están en Chile, otros en Estados Unidos porque no solamente salí. Así como salí yo salió mucha gente, y en la parte espiritual si hay una parroquia, cerca a casa. Una parroquia a la cual yo no asistía tanto como asistía la parte de la formación desde Fe y Alegría. En Fe y Alegría teníamos la formación espiritual internamente en el grupo de trabajo, o al equipo de trabajo, teníamos reuniones de interioridad. A este equipo de trabajo por supuesto siempre estaba un Jesuíta a cargo y teníamos en ese entonces al Padre William, hace tres años falleció también lamentablemente, gran amigo... y luego vino el Padre Manuel Zapata, que hoy en día es el director a nivel nacional de la revista, con el también toda la parte de espiritualidad y así como verás que pudimos lograr meter o tener toda la parte de formación, pedagógica, la parte de cultura, de arte, este, la parte de la formación cristiana, digamos así. La logramos con ese padre que se encargaba del edificio y hacíamos, este, por lo menos una vez cada mes, una misa en una capilla que teníamos en el sector muy pequeña que mantenía la misma comunidad y ahí se crea un grupo más que era el de digamos las “viejitas del barrio” y a ellas les acompañaba el padre en sus rosarios y en la capilla para eventualidades como tal. Pero desde Fe y alegría siempre se abrió las puertas y siempre había las misas y se preparaba todo lo que era Semana Santa, Navidad, y se invitaba a toda la comunidad porque este edificio tenía espacio como tal para eso. Entonces como tal siempre estuvo ese acercamiento, Fe y Alegría viene de esa raíz, entonces yo sí creo que todo eso aquí también lo hemos logrado; por eso te digo osea, yo siempre le agradecía a Dios porque hemos caminado de su mano y nunca nos ha soltado, nunca nos ha soltado.

**Linda:** Y también has encontrado un espacio, no se si dentro de la parroquia donde estaba el Padre Ebert o aquí que también hay Fe y Alegría. ¿has encontrado alguno de esos espacios que hayas querido tener como estaban en Venezuela, grupos de niños?.

**Enoalis:** Es muy triste Linda, esa parte es muy triste porque esa es una de las partes de oportunidad o proyecto de vida que yo en algún momento quise pensar. Hice todos los contactos que pude con las personas de Fe y Alegría aquí, por eso al principio decía que uno se proyecta o se brinda oportunidades, y en el camino se va complicando. Entonces, entre esas complicaciones entraban esas; yo logré contactarme con gente de acá de Fe y Alegría... mi ex jefa, esta persona con la que yo trabajaba, por supuesto, muy conforme con todo el trabajo. Decía que yo tenía una formación muy valiosa y que de repente Colombia tendría un espacio para mi porque, este, lo que se hacía desde Fe y Alegría era como muy valioso y es así también como ha venido muchas veces la acá la federación, que Fe y Alegría para allá para Colombia, para nosotros es la federación porque es a nivel internacional... trató de ubicar con personas que pudiera tratar por teléfono. Acá todo es un protocolo y en todo ese protocolo nunca pudieron atenderme; yo nunca lo vi mal yo simplemente seguí pasos de protocolo porque estás en otro espacio que no es el tuyo, si entiendes?. Y entonces, este, nunca se logró nada, el currículo era muy valioso, mi currículo era muy valioso para la institución pero, este, como no tenía mis títulos convalidados, en este caso ni el de la licenciatura, ni el de la maestría. Ahora, el de la maestría de educación virtual, el de profesional el E-learning yo lo hice en Ecuador con una fundación que se llama FATLA ese si es válido acá porque es a nivel internacional; pero, el de la licenciatura pues no. Entonces sin esa convalidación Fe y Alegría no tendría de verdad un espacio para mi, eso dolió mucho, dolió mucho; porque era una institución que para mi era mi vida, era algo muy fundamental, y yo no me había hecho visión con ellos, de verdad que no, pero sí una oportunidad... o de pronto que hubiesen tendido la manos para alguna oportunidad pero no. Simplemente con eso, sin tener eso pues no habrían oportunidades y otra de las respuestas fue muy como, federaciones muy, muy que digamos, muy rígidas y que no hay acceso, no hay acceso. De repente después mi jefa pudo venir a una reunión con la federación. Pudimos conversar un poco y en vista de no tomar el tema, pues yo no lo tuve, pero siempre he sentido y se, y me lo ha dicho de que a ella le hubiese gustado que yo en algún momento hubiese entrado a una escuela o directamente a la federación. Con tantos proyectos federativos que puede crear Fe y Alegría. Pero, he descubierto que Fe y Alegría en realidad, acá no funciona como la nuestra, de verdad que no. Y son protocolos muy diferentes y ahí entra la parte de que las culturas no son las mismas, entonces es otra visión, no es una visión como



la nuestra y yo, este, soy muy abierta a ayudar y a hacer lo imposible por ayudar a alguien, y en este caso pues no, aquí pues no. Entonces, eso se quedó así, eso se quedó así y ya, se quedó así y ya. Yo para no volver a tocar eso, por eso en un momento ya no me importó mucho entrar ahí, de verdad que no, de verdad que no. Habrán otras mejores oportunidades y yo sé que Dios ya las tiene para mí, todo llega en su momento justo. Tu no puedes tampoco exigir, pero todo llega, todo lo que tu quieren llega y tú más que nadie lo sabes, y ustedes dos que son psicólogos, de verdad que si.

**Linda:** Tú ahorita estabas mencionando Enoalis que hay algunas personas... al principio nos decías que hubo personas que te acogieron, con las que te sentiste acogida al momento de llegar. También en todo este proceso migratorio, como lo que nos contabas en temas de salud, ¿Cómo crees o cuál es tu percepción de la forma en que Colombia, en general, con sus políticas públicas te ha acogido, o no?

**Enoalis:** mmm, yo, bueno Linda. Yo de hecho, ósea, del Estado no, del país no me quejo. Yo siento que me han recibido, este, con los brazos abiertos; y con algunas cosas del Estado como migrante, yo no he logrado, no he logrado Linda. Porque en todo lados pues soy profesional (se corta la llamada de Enoalis)

**Linda:** Aló?, se te cortó Enoalis... Enoalis?... Se está cortando la llamada... Aló?. Si nos escuchas, nosotros no te escuchamos a ti.

**Andrés:** yo creo que si te alcanzó a escuchar, ahí escucho a los chicos.

**Linda:** Enoalis?, no se si volvemos a intentar que salgas de la llamada y vuelvas a entrar, a ver si te podemos escuchar el audio

*Se corta la llamada, Enoalis vuelve a los 8 minutos)*

**Enoalis:** Listo

**Linda:** Listo, te escuchamos

**Enoalis:** ¿En dónde íbamos? ah, en eso: no me quejo el país, Por qué Colombia es un país que nos ha recibido con los brazos abiertos, y nos ha brindado oportunidades; Y entre esas oportunidades, para mí, la principal ha sido la educación de mis hijos, Mis hijos de verdad están en una escuela distrital, que pertenece al estado, cosa que, en mi país es lamentable, pero ahora es muy dificultoso. Entonces, yo sí creo que, dentro de esas oportunidades está la educación de mis hijos, y, de una u otra manera, también está la oportunidad laboral, porque así salió al principio a vender tintos, a vender empanadas, luego que limpiaba, hacía aseo a una casa, trabaje en un lavandería, y si mañana tengo que trabajar con la gente del aseo diario, yo lo haría, Linda. Entonces, yo sí creo que Colombia nos a brindado esa parte, además en la parte, quizás social, colombia nos ha puesto... dos familias, a las cuales yo agradezco muchísimo, muy buenas, entonces, eso también quiere decir que dentro de este país hay gente buena. También he tocado puertas dentro de esas puertas también estás tú, Linda. Conocí, también, algunos de Cáritas, pues, Pablo. Perdí el contacto con Pablo. Y estás tú. Entonces, yo sí creo que he tropezado con gente buena en el camino Que con sus acciones o con lo que el estado dispone para la parte migratoria, lo que les contaba antes: Yo, en algunas entrevistas que he ido, para el estado yo vivo bien, entonces, si yo vivo bien, no necesito nada y yo creo que no debería ser. Pero hay también los lineamientos por los cuales el estado se rige, y yo no puedo cambiar unos lineamientos que ya vienen a nivel gubernamental y políticos; yo si no puedo hacer de eso cambios. Por eso te digo, yo con los del SISBEN he opcionado a dos veces para el SISBEN, y no he logrado el sisben. La última vez el funcionario me dijo que no favorecia el sitio donde vivo. Entonces, yo preguntaba y sigo preguntando ¿entonces yo tengo que vivir mal, en una cochinería, no se como decirlo porque no puedo denigrar a las personas que puedan vivir así, para lograr un SISBEN? Siento que no debe ser. No sé cuáles son las políticas por las cuales se rige el estado. Pero no, a mi, ya otra otra venezolana me dijo que “tienes que vivir en un chiquero” Es que yo no puedo vivir en un chiquero porque se supone que yo debo brindarle salubridad a mis hijos, Entonces yo no puedo vivir mal, y por muy fea que sea tu casa mientras tengas una buena higiene, mientras la tengas limpia, ordenada y arreglada queda muy hermosa. Entonces yo sí creo que eso no está bien aquí. También sé, y de eso estoy muy segura, Linda, que, en lo que yo conozco, y en lo que conocí desde mi país, Colombia tiene muchos sectores y muchos municipios muy pobres, muy pobres, que quizás mi país no los tenía. Yo sí siento que aquí, que en Colombia, hay muchísima más pobreza que en mi país. Y, entonces, yo también digo, yo creo que habrá personas que más lo necesitan, qué en las condiciones que nosotros estamos, A pesar de que, te digo, nosotros necesitamos. Pero... no lo sé... en esas cosas como yo son cosas del estado, en lo poco que he ido, pues no; una vez me emocioné mucho, y

fui acá cerca, tengo la primera de mayo como a dos cuadras de mi casa, que es como una pertenencia a la alcaldía; es un sitio donde reciben a las personas y les dan una charla, ellos te orientan de los programas que tiene la alcaldía para las personas vulnerables y les dan algo, ahí conocí el programa de los adultos mayores, Creo que hay un programa, también, de salud para niños, y yo no sé si algunos comedores, creo que algunos comedores por sitios, distribuidos en la zona o hay un comedor para personas vulnerables en cada zona, algo así; Pues yo pasé por ahí porque vi que habían unos anuncios de unos cursos, creo que eran unos cursos de música para niños, entonces yo pregunté y la señora me invitó, muy cordialmente me invitó para que conociera los programas y si era migrante, pues más. Entonces yo fui en la mañana y sentí que perdí la mañana completa porque, cuando ya me lograron atender después de todas las charlas, Yo dije “Ah bueno”, me interesaba el programa de los niños, la salud de los niños, y lo primero que hacen cuando llegas arriba, que no te dicen en la charla, es te preguntan tiene SISBEN, “Si tengo SISBEN” “ah pero no apareces” “Ah no tengo que aparecer. Mirá, acá está mi PEP, Yo tengo un PEP. Mis hijos tienen un PEP. Tienen ese permiso por dos años que nos dan a los venezolanos por estar acá”, y, entonces, logró buscar, Y me dijo no tienes opción a ningún programa” y entonces yo le digo “ Entonces ¿cuál es la ayuda?” Él fue el que me dijo “tienes que tener por debajo de 56 de puntaje del SISBEN para lograr algún beneficio” Entonces, dime cómo puedo lograr un puntaje de SISBEN cuando yo vivo en una casa así, osea, es un apartamento que es super pequeño, lo comparto con mi hermana. Desde que me hicieron la primera entrevista yo me acuerdo que salí a vender empanadas vendía tintos, entonces, yo no entiendo cómo sirve el SISBEN si lo que no me beneficia que yo vivo en un sector de estrato ¿Entonces, tengo que vivir en un estrato 1 en estrato 2, o tengo que vivir en una Barriada o en una qué? Para eso, tienes que vivir en un sitio más o menos así. Yo sí creo y sigo diciendo que Colombia tiene mucho más pobreza en esa parte, Yo sí siento que ahora por todo el problema de la guerrilla de las FARC, el problema del desplazamiento. Colombia, desde que yo tengo uso de razón, siempre ha sido un país muy pobre, porque en ese sentido nunca han logrado resolver gran cosa, es aparte, Y que si abran en sitios de mucha pobreza. Entonces yo sí sigo diciendo que no estoy brava con el gobierno no estoy brava con el estado porque no nos ayude en nada, pero sí ayuda a otros bien agradecido es, osea, porque ayuda a otros. Pero, Linda, la verdad, no sé cómo manejan eso acá, la verdad es que no. Ahorita, fíjate que ahorita tampoco, con todo esto que decían que estaban ayudando a las personas, pues yo, de hecho no, ni siquiera con caritas; le pregunté a su amigo porque perdí el contacto con Pedro, con Pablo y me dieron un correo que, para cualquier cosa escribiéramos ahí, y escribí un correo y ni siquiera me respondieron, ni siquiera una respuesta decir no se puede o una devolución o, simplemente,

una respuesta. Yo creo que eso insistir en una cosa pues tampoco. Las cosas y si se dan son agradecidas ¿me entiendes? Pero tampoco me molesta que si no se dan, no se dan.

**Linda:** Ahorita estabas hablando de lo del puntaje del SISBEN ¿verdad? Y pues quisiera preguntarte si ¿tienes o has tenido alguna condición en tu salud, incluso desde antes que salieras en Venezuela, qué sientas que ha dificultado tu proceso de migración?

**Enoalis:** No te escuché lo que me preguntabas

**Linda:** Te decía que en todo esto que nos compartias del SISBEN, te quería preguntar si tienes o has tenido alguna condición, en tu salud, que haya dificultado su proceso de adaptación por la migración

**Enoalis:** ¿Cómo así?

**Linda:** ¿Alguna dificultad en tu salud física que sientas que ha dificultado el proceso de adaptación desde que llegaste?

**Enoalis:** No, Siento que no. Lo de no tener un espacio laboral fijo, eso sí, eso sí siento que me iba a causar algo

**Linda:** No te escuchamos bien, te escuchamos un poquito lejos Caritas

**Enoalis:** Que el estar en casa al principio, de repente, no tener trabajo fijo, eso sí podría haber ocasionado un daño. Pero encontrar ese equilibrio emocional que por eso fue que fui a cáritas porque ya no sabía qué hacer para buscar un empleo porque ya no encontraba nada. Pero por las cosas físicas, pues no.

**Linda:** Y eso que nos dices de también estar en casa y no encontrar empleo, me hace también pensar en el proceso de trayecto, que no te lo preguntamos al principio, y queríamos saber si, en ese proceso, desde que saliste de tu casa hasta que llegaste aca a Colombia, ¿también experimenta este alguna de esas emociones que ahorita estabas compartiendonos?

**Enoalis:** Pues claro, si claro. Porque en ese salir de casa, no sabías si salías bien o sin tu estado emocional era feliz, o el estado emocional era de tristeza. Al salir no sabía cuando volvías. Claro, es como sentir que estás buscando el bien o oportunidades de bien para tus chamos, en este caso mis hijos, para ti también, porque si tú no estás bien los hijos tampoco van a estar bien. Entonces, no sabías con que te ibas a encontrar. Entonces, yo si siento que en ese trayecto, en ese viaje, en ese pensar, te distraes un poco porque no era fácil el viaje el trayecto; más sin embargo, lo hicimos un poco cómodos. Mi mamá y su pareja nos llevaban, en su carro hasta la frontera, por el lado de Maicao, de donde venimos, cerca de la Guajira, y, en mi carro que nos trajeran los papas y una tía, con la que siempre he vivido. Como mejor que ellos nos acompañarán hasta la frontera, y después se devolvieran; y no hacer ese trayecto solo que era un trayecto de.. 2 horas, no, como 3 horas. Y luego de ahí, para mi, ya era algo como experimento porque experimentar un recorrido, experimentar con los niños, con el equipaje, con las maletas. Pasar por los, ¿cómo se llaman?... las alcabalas, los retenes, si. Con los guardias, con todo lo que dicen; que te pueden quitar cosas. Que no te pueden quitar las cosas. Entonces, eso hace que olvide un poco la parte emocional y estés más preocupada porque pueda pasar, en cómo puedes cuidarte, y cómo puedes cuidar a tus hijos, y ahí te distraes, quizás, un poco porque tu atención está en otra cosa, en estar pendiente de quien te lleva el equipaje, de la revisión de las cosas, de los documentos de los niños, del sellado en el DAN(?) de los pasaportes de la identificación como tal. Entonces, queríamos hacer todo muy legal, que todo fuera muy bien, porque yo no sabia con que me podía esperar acá. Yo traía, también, todos mis documentos apostillado desde Venezuela para acá. Los registros de nacimiento de los niños porque se supone que los niños tendrían que estudiar. En fin, hasta pasar, además pasar, pasar el susto de que pasaste pasaste bien, por ahí tomar otro transporte para llegar al terminal, en terminal, ubicar los boletos para Bogotá en la sala de espera,. Creo que llegamos al medio día y salimos a las 4:00 PM. Darle de comer a los niños. Y ya, cuando entramos en el autobús, como que respiramos, respiramos, como que ya. Entonces, ahí si entra como la parte de, interiormente, de pensar todo lo que estás dejando, de pedirle a Dios que todo lo que te falta por recorrer, la expectativa de como va ser cuando tu llegues, de que te vas a encontrar, yo nunca había venido a la terminal de Bogotá, yo nunca había venido a Bogotá. No es fácil, no es fácil. Pero bueno, ya estoy aquí hace dos años.

**Linda:** si tuvieras que pensar en la Enoalis que había en Venezuela y la que eres soy ¿tú crees que has cambiado?

**Enoalis:** !UF! Demasiado, el cambio a sido bastante, y yo siento que ha sido muy bueno. Hace poco conversaba con alguien, con un primo, y esta es una experiencia de vida que, de verdad, si no la vives no la puedes contar, hay que vivirlo para contarlo (se corta la conexión un momento) Esto Permite ver la otra cara de la moneda, porque antes era yo, Enoalis, que atendía migrantes y, ahora, es Enoalis la que es una migrante, la que está en el extranjero. Entonces, tú haces una reflexión en lo que tú hacías, como lo hacías y cómo estás ahora, y yo lo he hecho, como te han atendido ahora, cómo te sientes ahora, porque antes yo me sentía, y a veces me costaba soltar muchas cosas, porque a veces con todo lo que podía pasar con todo mi trabajo, muchas veces llevaba cosas a casa. Hay que aprender, y esa parte de aprender a soltar no es fácil, no es fácil dejar cosas y agarrar lo bueno. Entonces, yo si decía que si he aprendido tanto, pero tanto, tanto, que lo primero fue saber que mi fe, cada vez crece más. La parte emocional ha cambiado muchísimo, muchísimo, tanto que puedo pensar si puedo volver, si en algún momento puedo volver, seguro voy a decir lo que siento, seguro, y seguro tendré mejores cosas y mejores oportunidades para atender a la personas que atienden a las personas que lo necesitan, y cómo hacerlo. Otra de las cosas que uno hace es que se llena de rabia porque dice “¿cómo pasan estas cosas?”. Y también está la rabia, y luego empiezas a preguntarte ¿porque entra la rabia? Bueno, entra la rabia porque tú esperas otras cosas que no son. Pero si te pones analizar, es porque tú no estás en tu país, y entonces desconoces y por desconocimiento hay muchas cosas, que yo si siento, que entra la rabia, Esa rabia, se maneja también, porque yo creo que en la rabia están los miedos, y los miedos son porque hay cosas que tu no puedes solucionar ¿me entiendes?. Ah, por cierto, esta suéter que cargo puesto (es un suéter con el logo de superman) me ha ayudado también mucho, por eso me encanta, porque yo no soy superman, ¿me entiendes? yo no soy superman, no soy una súper mamá, no, soy una mamá normal, y un ser humano. Entonces, a veces, hay cosas que tú no puedes soltar no puedes, no puedes cambiar. Entonces, yo sí creo que la Enoalis de ahora a aprendido mucho de todo esto, y creo que el corazón se le ha crecido. El Corazón no se llena de rencor por cosas que, a lo mejor, no me hayan gustado o por cosas que, a lo mejor, acá no se haya recibido. No, al contrario creo que se crece más, y eso te hace pensar para mejorar en algún futuro ¿me entiendes?. Por eso yo si creo que yo si he cambiado muchísimo, creo que hasta en la atención con los chamos, yo no creo que desatendía mis hijos, pero no pasaba todo el día con ellos, tenía un trabajo de 8 horas o, a veces, 9 horas y solo los veía por la mañana o por la tarde noche, y ese compaginar ahora y verlos crecer, mirar y ver ese proceso de aprendizaje de mis hijos, también, inculcarles toda esa parte a mis hijos de cómo manejar toda la parte migratoria con los chamos, también, porque aunque uno no se sienta contarles las cosas, ellos ya saben todo, es como esa caricatura, Bob

Esponja, todo lo absorben, y están muy pendientes de todo, osea: “¿Cuántos muertos van? ¿cómo es eso el coronavirus? ¿porque es un virus? ¿porque estamos aquí guardados? ¿cuando vamos a salir? ¿será que esto se va acabar? ¿será que esto es en serio? ¿será verdad que esto es de Dios?, entonces, trabajar también eso con los chamos se lleva aquí dentro, y eso también no lo había mencionado pero todo el proceso es parte también del duelo migratorio que tienes que también pasar. El cómo contarle a tus hijos y el cómo manejar la migración con tus hijos. Esa es otra parte que no había tocado, y es otra parte muy fundamental y, además, de cómo lo pueden vivir eso o como yo sé que lo pueden vivir ellos. Fíjate que yo gran miedo y una gran preocupación que ellos llegarán a la escuela y los pudieran decir venecos o les pudieran decir venezolanos y los pudieran excluir de situaciones como tal, porque eso también ya lo sabía y lo había visto, y mis hijos, yo agradezco a dios que, nunca han llegado llorando por nada de eso, ellos han sido muy bien atendidos, y han logrado tener profesores muy buenos, ahora en esta escuela y en la escuela anterior también, XXXX estudio con una venezolana, y ahora mi hijo menor, en su salón creo que hay tres venezolanos a parte de él, y en la escuela hay más venezolanos, y acá cerca de casa hay varias familias venezolanas también, entonces, yo sí creo que eso también se agradece al estado yo creo que el estado por la parte del profesor en la educación distrital, y yo sí creo que es una parte valiosa que hay que agradecerle al país, porque ahí te das cuenta que las personas son solidarias y las personas también son buenas, en este caso los profesores y el entorno también. Entonces, eso no te lo había comentado, pero ahora que lo veo, también, y eso lo ves y lo descubres, eso, teniendo los hijos aquí, teniendo esa comunicación, esa fluidez con ellos; de repente, no sentarte con ellos, tampoco porque yo no lo hago, hablar de lleno como tal porque yo sí creo que ellos ya todo lo captan, pero todo lo que preguntan si lo somos sinceros con responderles las cosas.

**Andrés:** Okey. Sí como chévere que igual tu puedas reconocer, dentro de este proceso que, evidentemente, como tu dices, ha tenido una etapas un poco más difíciles que otras, pues en todo hay una aprendizaje, tu como que reconoces muchos aprendizajes y muchas fortalezas que has podido tener, eso está muy chevere. Tu mencionabas ahorita el tema de la relación un poco con los colombianos y con Colombia como territorio, y bueno, nosotros somos países vecinos y tenemos el mismo idioma, pero, aún así, tenemos culturas diferentes y nos expresamos de maneras diferentes. Entonces, tú ya llevas dos años aquí, me gustaría preguntarte ¿tú crees que en estos dos años has cambiado un poco o ha cambiado un poco la forma en que tú te expresas o en que hablas? ¿de qué manera pudo cambiar, si es que ha cambiado?

**Enoalis:** No, yo creo que no, normal igual. Yo sí creo que igual. De hecho... no, yo creo que igual. Porque algunas veces he tenido conversaciones con otros amigos y por otros grupos y (dicen) “ya todavía tienes el acento venezolano” Yo creo que igual. Y de pensar, yo sí creo que, bueno, la vida, no solamente por ser migrante, pero la vida todos los días tú tienes que aprender. Entonces, yo sí siento que la vida es un aprendizaje como tal, entonces, a diario tú aprendes de cualquier persona o cualquier cosa que te pueda pasar entonces yo sí creo que eso y bueno la experiencia como tal ha sido una experiencia valiosa porque ha fundamentado y ha llenado mucho mi interioridad y como persona porque yo he visto eso, de repente, otros venezolanos pueden decir “no que la comida es muy mala, la comida No sé qué o porqué aquí tal cosa o sólo dar quejas. Entonces, yo sí creo que uno no puede vivir de la queja. Yo sí comparó con otras culturas donde la gastronomía puede ser parecida, pero los sazones no son iguales, el sazón no es el mismo. Yo siempre he dicho, pero a ver de qué te quejas si por lo menos estás tranquilo ¿no?

**Andrés:** Si, si, entiendo. De hecho, ahorita, también queríamos hablar un poco acerca de todas estas costumbres y cosas que pueden cambiar entre los países, pero me gustaría hacerte una última pregunta referente a este tema específico de la lengua y lenguaje, y bueno, tu nos cuentas que no has cambiado, de manera muy grande, la forma en que expresas o en que hablas, pero de pronto ¿has adoptado alguna palabra que sepas que aprendiste acá o alguna expresión, lo que nos llamamos un dicho popular.?

**Enoalis:** Pues, ¿expresiones populares de aquí? Es que yo creo que más los niños que yo, porque lenguaje los niños y ya es diferente. Ya la manifestación de ellos no es la misma, y yo creo que eso también es por el diario vivir, el día a día de la escuela. Yo creo que los niños lo han cambiado un montón ¿qué palabras puedo mencionar aquí? Vecino, nosotros en Venezuela no le decimos al vecino al lado de sino aquí para todo “hola, vecino” “buen día, vecino”

**Andrés:** Sí, tal cual

**Enoalis:** O “vecino me puede vender algo” ustedes no dicen vender, sino ustedes dicen “me regalas un dulce o me regalas el pan” y nosotros no utilizamos esa expresión de regalar. Tu dice en Venezuela “¿me regalas un pan?” y lo que te responden es “vete a trabajar para pagar, porque lo tienes que comprar” Yo creo que eso



**Andrés:** Okay. Y me decías que, en el caso de tus hijos, que han adoptado un poco más estas palabras es un poco más por el trasegar en la escuela, de pronto, ¿crees que haya algún otro factor que pueda causar esto? osea, que puedan usar algunas palabras de acá o ¿crees que es eso, el día a día?

**Enoalis:** No, yo creo que el día a día, el día a día te hace cambiar y tomar ese tipo de, yo digo que eso la manera de hablar, Pero yo creo que es por costumbre osea, la costumbre. El día a día te hace, o ya lo pronuncias porque lo escuchas, es como si tú escucharás una canción todos los días de seguro la vas a cantar y la vas a tararear todo el tiempo. Sí yo sí creo que es el día a día y si mis hijos llegan a cambiar así la manera de expresarse o hablar pues no es problema porque Yo creo que no tiene nada que ver mientras ellos tengan una buena formación y una buena expresión todo está bien. Además, son pequeños. Es cómo si tú vas a Estados Unidos y vas a la escuela, pues tú no vas hablar español, a los 15 días ya te estoy escuchando, así sea mal, pero ya hablaras inglés. Y son costumbres que vas a tener que utilizar porque es la manera de lenguaje que vas a tener que cambiar, porque es donde tú estás es el espacio que te rodea, y yo creo que el contexto te hace, osea, el contexto ya te hace también, y más en los pequeños, y no está mal pues tampoco. A lo mejor uno no está acostumbrado una u otra palabra, pero normal. Yo nunca he dicho a “veci ¿me regala tal cosa?” pero la palabra veci ya, yo creo, que ya es muy normal

**Andrés:** Si esa es la palabra bogotana por excelencia, prácticamente.

**Enoalis:** Yo creo que eso es algo que los identifica muchísimo

**Andrés:** ¡Uy, si! Bueno, te decía ahorita que, de hecho, tu también lo mencionas, hay cosas que cambian entre los países, aunque son un poco parecidas. Tu mencionabas hace un poco el tema de la sazón, que son como cosas que son muy cotidianas, que tal vez uno no determina tanto, pero que, de una u otra manera, uno también las tiene en cuenta ¿extrañas algo en ese sentido de todos los paisajes que veías, las fiestas que de pronto hacían allá o las costumbres específicas que tenían allá?

**Enoalis:** No, Andrés, eso inevitable extrañar, porque el círculo de tus amigos, pues, no lo tengo; de repente, acá tengo amigos, pero no son mis amigos como de salir los fines de semana o las amigas de los viernes, las amigas de los viernes que era para contar lo que nos pasaba entre una

cerveza o entre un trago de ron, pues eso para salir a conversar. Pero eso aquí no lo tengo y, de verdad, que eso se extraña un monton. Entonces en esas cosas, así como a ti te gusta la música, a mí me gusta el canto y en un momento logré cantar bastante, entonces cosas así, cómo salir a un karaoke, aquí no lo he hecho, eso se extraña muchísimo. Entre la comida, pues sí la comida de aquí me parece súper bien. Ustedes tienen aquí el tamal, nosotros tenemos en Venezuela la hallaca, hallaca es rellena con un guiso, ese guiso lleva carne o lleva cerdo, a ese guiso se le echa verdura picada o papá y se echa dentro la masa y se envuelve cómo se envuelve en un tamal y no tiene el mismo sabor. No es igual. Pues eso también te extraño un montón y eso es como una comida para Navidad ustedes el tamal aquí lo tienen como comida normal. Yo extraño muchísimo como esa parte de la comida porque, generalmente, los fines de semana siempre salíamos a comer o en mi casa, y eso es algo que siempre le he comentado a Clara, mi hermana, y lo hice Antier, algo asado, osea no tengo aquí una parrilla, mi apartamento no tiene un espacio; mi casa tiene un espacio atrás y en el frente era muy americana, estaban los dos estacionamientos, entonces, uno podía poner su parrilla donde quisiera y hacer tu parrilla. Aquí no tengo cómo hacer una parrilla. A mí me encanta mucho asar carne, cerdo y los chorizo y con arepa picada y se hace una ensalada rallada cruda, y pues aquí ya no lo hago. Aquí creo que, en los dos años que tengo, solo lo hicimos sólo una vez, en el frente, nos dio mucha vergüenza porque todo el mundo nos miraba y la parrilla era prestada. Entonces no tenemos tampoco parrilla. Entonces lo hice hace 2 o 3 días y lo hice en una plancha en la cocina, pero no es lo mismo ¿entiendes? Entonces, esa parrilla llevaba incluido, en Venezuela, algunas cervezas, le podías hacer en frente de tu casa, ponias una piscina para que los niños se bañaran, y, aquí ,eso ya no lo podemos hacer ¿entiendes?. Entre paisajes y los viajes: yo siempre he sido muy independiente y cada vez que había algún puente o algún fin de semana largo siempre buscamos un sitio donde ir a 2 o 3 horas rodando de la ciudad, y siempre había algún sitio donde ir a pasar algún fin de semana o a unas vacaciones, pues aquí desde que estado, en dos años, eso se complica. Porque el año pasado tuvimos la oportunidad, en diciembre, de conocer muchos pueblitos alrededor de Bogotá, por la sabana, porque donde trabajaba mi hermana, el dueño de la lavandería, nos invitó como regalo de Navidad, entonces, fuimos a algunos pueblos, saliendo por el norte Bogotá y recorrimos como cuatro pueblos, recuerdo: Somondoco, que fue el último, Macheta, Guayata y Guateque. Pasamos todo el día por ahí; me parecieron pueblos que eran muy parecidos a los nuestros, a toda la parte andina, a Mérida, la ciudad de Mérida en Venezuela, qué tu puedes también andar, y nosotros dijimos que ese recorrido, en Venezuela, también podría ser por los páramos porque son pueblitos, así, pequeños, donde siempre está la plaza principal, la iglesia, que me encanta la arquitectura antigua, un pueblito con dos calles,

una entrada y una salida, del pueblo. Un pueblito pequeño y eso nos llenaba, un poco, de alegría y de nostalgia porque recordaba mucho los pueblos que recorríamos cuando estábamos en Venezuela. Algo que, de verdad, también extraño muchísimo es el sol; mi ciudad es una ciudad caliente, con una temperatura de 35 - 40 grados. Ahora vive en una ciudad que está alrededor entre 9 a 16, 15 grados y cuando hace mucho sol y esta caliente, llega 26, 25 grados, eso sería muy fresco para mi ciudad y eso extraño, de verdad, a mí me gusta el frío, y a pesar que donde yo vivía era una ciudad muy caliente lo hacíamos frío; a esa temperatura tan alta siempre tu tienes que tener aire acondicionado tanto en la casa, en el trabajo, en el carro, en los centros comerciales, entonces a pesar de que la temperatura era muy alta, tu siempre andabas con un suéter o con un suéter en el carro por que donde te bajaras y fueras al aire acondicionado. Yo extraño mucho el sol, eso implicaba que el sol estaba muy cerca del lago y de verdad te extraño mucho el lago de Maracaibo, es algo que no sé será si es porque somos de ahí, pero yo te extraño mucho el casco central de mi ciudad, hay prácticamente trabajaba todo el día 8 nueve horas y casi por 18 años. Yo sí extraño mucho eso, de verdad. Extraño los paisajes y los viajes yeso. Yo digo, bueno acá no lo he podido hacer, pero si algún día me devuelvo, de seguro iría a una playa de Colombia, porque no he ido a una playa de Colombia. Pero si algún día vuelvo de seguro tendría que ir a una playa

**Linda:** Y en cuanto alguna fiesta o fiestas que tuvieran allá que no celebremos aquí

**Enoalis:** Si, la fiesta del carnaval. Por lo menos el carnaval, ustedes no lo celebran el carnaval. Y por ejemplo, allá el carnaval es una fiesta super bien, de repente no serán las fiestas como ustedes las hacen en Barranquilla, pero sí eran unas fiestas donde la alcaldía hacían un desfile donde participaba toda la parte de educativa, todas las instituciones culturales de la ciudad y montaban algunas imagenes algunos sitios principales de la ciudad, se presentaban artistas invitados tanto nacionales como internacionales, y solíamos llevar, en este caso yo recuerdo mucho porque yo en los carnavales siempre me disfrazaba, yo hasta hace unos muchos tres cuatro años, antes de venirme, yo disfrute un carnaval. Y mi ciudad tiene el casco central, que fue lo único que se logró rescatar de la ciudad de Maracaibo, y entre ese casco dejaron un poco de lo que era el antiguo Saladillo, eso era la ciudad de hace muchos años. Hace un tiempo fue derrumbada, tristemente, y se perdió, prácticamente todas las fachadas y las estructuras Pero ese casco central, lo que se logró rescatar, se mantienen todavía las fachadas. Son unas casitas hermosas, muy hermosas, con unos coloridos gigantes, y son unas casas muy altas, con unas fachadas muy altas y unos ventanales grandísimos es una antigüedad muy bien y unas reliquia

para nosotros como maracuchos, pues, nativos de esa ciudad. Y, ahí hay como un bulevar que se llama la calle Carabobo que yo frecuentaba muchísimo, porque en la parte cultural tenía muchos amigos muchos amigos poetas muchos amigos poetas, pintores y muchos artistas, digamos cantantes de gaitas; en mi ciudad se escucha la gaita. Y en mi ciudad, en las fiestas tradicionales en noviembre, se celebra el día de la virgen, Entonces tenemos una basílica gigante, hermosa, y para esas fechas, yo extraño muchísimo noviembre porque noviembre es casi todo el mes festivo en mi ciudad, y después sigue navidad, Entonces el día 18 y el 17 de noviembre es el amanecer gaitero de la virgen que amanece cantándole a la virgen, y después tú vas a cualquier sitio, y luego, en la mañana, estaban las corridas de toros; yo nunca he sido muy partidaria de las corridas de toros pero sí del béisbol, aquí no hay no hay béisbol. Aquí se esmeran por el fútbol. Y entonces, nosotros no demoramos por ir, al otro día, amanecidos después de cantos y celebridades con la Virgen, a ver el partido de béisbol donde siempre perdía nuestro equipo, Las Águilas de Zulia, y después, por la tarde, la procesión de la Virgen, ahí solíamos ir porque hay una plazoleta gigante donde hacemos el recorrido de la Virgen que es la procesión y están todos los gaiteros a nivel regional cantándole a la virgen, más su misa. Y eso también en un momento, en esos 18 años, que estuve con fe y alegría tuvimos la oportunidad de que yo podía transmitir en vivo todo es de la iglesia. Entonces teníamos la oportunidad de estar ahí; eso para mí se extraña muchísimo. ¿Me escuchan?

**Linda:** Si

**Enoalis:** ¿Me oyes linda?

**Linda:** Sí, perfecto... Parece que ahora sí se fue el sonido.

*Se corta la llamada por dos minutos aproximadamente y los hijos de Enoalis saludan a los entrevistadores*

**Linda:** Tu nos estabas contando frente a las cosas que extrañabas, particularmente frente a la fiesta donde cantaban a la Virgen el 18 de noviembre, creo

**Enoalis:** Eso 18 de noviembre, Que es una celebración muy grande y luego sale la procesión de la virgen y van todos los gaiteros a cantarle a la virgen. Entonces tú escuchas en cualquier tarima, en cualquier sitio escuchabas gaiteros cantando, y luego de ahí te ibas a algún club o te

ibas a alguna festividad en grande por el acontecimiento de la Virgen, eso lo extrañamos mucho aca en noviembre también. Y que luego, seguido, viene navidad, y nuestras navidades son muy diferentes a las de ustedes, nuestras navidades más bullosas, son con más de música, y pues no sé, más de familia, de reunirse mucha gente y yo creo que aquí no se reúne mucha gente, sino sólo el grupo familiar nosotros el grupo familiar incluye toda la familia que pueda reunirse o que tú puedas cenar en una cena de navidad con tu familia, pero luego ya sabes qué vas a reunirte con alguien más o con algún grupo familiar con algunos amigos, y puedes estar ahí hasta la hora que tú quieras. Pero eso es lo que yo me llamo más como bulloso y con más música, puedes bailar, y acá es más como más íntimo, creo que las navidades aquí son como más íntimas. Nosotros hacemos una navidad así, y nosotros la navidad es para regalar y para compartir, para disfrutar, para celebrar, y aquí es más es eso, como más íntimo; no sentimos las navidades igual. Pero también decimos algo que es muy importante tú haces el ambiente donde estes.

**Linda:** ¿Hay algo más que sientas que extrañas de Venezuela?

**Enoalis:** Si, mi sitio favorito

**Andrés:** ¿Cuál es un sitio favorito?

**Enoalis:** Que se llama Caribbean Concert, lo pueden buscar por la página, no sé si todavía existe, la verdad. Era un sitio restaurante, al mismo tiempo restaurante es un sitio, digamos, temático, pero es un sitio temático donde proyectaban todos los fines de semana alguna obra teatral, había cultura, había un grupo cultural que permanecía ahí, había ballet coreográfico que permanecía ahí, pero todo era como con personajes de nuestra ciudad, con personajes antiguos de la ciudad. Entonces, yo solía reunirme ahí casi todos los fines de semana, queda muy cerca de mi trabajo y siempre hay una temática diferente, y algunas veces también iba almorzar ahí; me encantaba la comida de ahí, comida muy típica de mi ciudad y tenía muchas amistades. Se me va a apagar, Linda, es que está muy descargado, se me va a pagar otra vez *(el celular de Enoalis estaba a punto de descargarse por completo)*

**Linda:** Listo. Yo creo que para finalizar te queríamos hacer una pregunta y es: si tú si pudieras compartir algo con una persona que está viviendo o que vivió la misma situación durante la

migración ¿qué le dirías como para enfrentar las transformaciones y los cambios que vendrán en su vida?

**Enoalis:** Debe tener mucha confianza en ella misma, Linda, si la persona no confía en ella misma y en lo que se proyecta, no lo lograra, de verdad que no, y yo sí creo que si una persona no cree en lo que puede hacer, no lograría nada la verdad que no. Yo sí creo eso. Y si no tiene fe, pues tampoco, yo creo, pues porque manejar un equilibrio con todo lo que se te pone encima y todo lo que significa ser un migrante no es fácil, Linda, no es fácil. Y si no crees en ti mismo, pues no lo lograras hacer

Linda: Bueno, Enoalis, muchísimas gracias te queríamos dar las gracias por esta entrevista y por tu tiempo, y por todo lo que nos compartiste. Sabemos que es una experiencia muy personal tuya, de verdad, es también como un tesoro, que nos compartas esa parte de tu vida.

**Participante 2: Carlos Sardi**  
**(DESCRIPCIÓN)**

**Carlos:** “Yo Carlos Alberto Sardi Liendo identificado con la cédula de identidad número 485551 de Venezuela manifiesto mi aceptación para participar en el proceso de investigación en la tesis de pregrado titulada “significados de duelo construidos por dos adultos venezolanos en estatus regular migratorio en Colombia. A cargo de Verónica Pardo Argáez.

Se nos ha explicado y entendemos la naturaleza y propósito de la investigación, del mismo modo tenemos conocimiento de que esta asistencia es voluntaria. Entiendo que como parte de la metodología de la investigación se podrán realizar grabaciones en audio y video de la conferencia. El contenido de la investigación no se utilizará con fines lucrativos, y si con fines académicos y pedagógicos.

Yo lo acepto”

**Linda Y Andrés:** Gracias

**Linda:** Para comenzar, Carlos, a Nosotros nos gustaría que nos contaras un poco de ¿cómo fue ese proceso de migrar para ti?

**Carlos:** Bueno, yo fui preso político y no se si quieras entrar en eso antes, el proceso de la migración fue a raíz de mi proceso de escape de la cárcel que me tuve que venir; y a través de una ONG, LLANOVENCOL en el meta, en Villavicencio. Ellos organizaron toda la logística para traerme desde mi ciudad donde vivía, Valencia en el centro de Venezuela hasta Bogotá; ellos hicieron absolutamente todo, los traslados, el hospedaje, las contraseñas, los contactos. Una experiencia muy intensa porque yo estaba siendo buscado o sigo siendo buscado por la policía política y mis datos están en un sistema que se llama: sistema de información policial; así que cualquier policía que me detuviera y me pedía mi cédula y la transmitía por radio pues, ya yo era hombre muerto y no estoy siendo, estoy hablando literalmente porque de todos mis compañeros uno murió y el otro sigue desaparecido, así que mi riesgo de la muerte. Como verás, fue muy intenso. Cuando llegamos a la frontera, te sentí un alivio increíble, y bueno en el camino teníamos que esperar en esquina a una persona determinada, que estuviera vestida de tal manera, que yo me hicieran la pregunta o que yo le hiciera una pregunta... Ellos me dicen que tengo síndrome de estrés post- traumático pero eso es mentira (ríe), yo no tengo nada, yo soy un tipo normal. Bueno, ninguno puede aceptar que está loco, ¿verdad? y eso es más o menos.

**Andrés:** Bueno, pues, muchísimas gracias por contarme esto, pues yo sé que estas son cosas, experiencias personales, como tú dices que pueden ser muy intensas entonces pues te agradezco porque me hayas contado esto. Pues como leías hace un poco en el consentimiento informado y como te comentamos ahorita. Un poco el propósito de esta investigación es saber, pues, en este caso tú cómo has construido, si los has llegado a construir, significados de duelo a partir de tu experiencia migratoria. Entonces, para empezar un poco ahondar en este tema, nos gustaría preguntarte: ¿para ti, qué es el duelo?.

**Carlos:** ¿Para mí, qué es un duelo?, uish, yo soy topógrafo, no tengo idea de esa terminología. Pero yo lo veía como una pérdida, la pérdida de algo importante, la pérdida de alguien importante, la pérdida de algo importante; Y en mi caso sería la pérdida de mi país Y el no poder estar allá. Sigo sintiendo vuelo por mi compañero de celda, que están todavía presos, que están todavía es mucho peligro.

**Andrés:** Bueno, tú me contabas que pronto esta experiencia migratoria, pues si ha significado bueno o ha implicado tener un duelo para ti. No se de pronto tu me podrías contar un poquitico más frente a ¿cómo ha sido gestionar este proceso de duelo?, pues digamos que por lo que nos cuentas. El proceso duelo no es algo que uno hace inmediatamente sino que están proceso, entonces, no sé si nos puedas contar un poco sobre eso.

**Carlos:** Bueno, en realidad no sé cómo describirlo ¿cierto?, Yo cuando estaba en la cárcel, es una cárcel terrible porque si tú lees el diario de Ana Frank, entenderás, más o menos lo que yo pasé (tose y se le quebranta la voz y habla con voz temblorosa), eso es un campo de concentración, eso no es una cárcel, ahí nos golpeaban todos los días, nos pegaban si no es que todos los días; y mi ruta era escaparme. Yo sencillamente, mi cuerpo quedaba allí y yo me largaba, sonará muy infantil pero, yo salía por la ventana, me iba a la ciudad de Valencia volando, y llegaba a la ventana de mi esposa y pasaba el día con ella, y e golpe de sopetón despertaba y estaba colgado. Me desconectaba y no tenía idea hace cuanto tiempo me estaban golpeando, hace cuanto tiempo estaba colgado pero se acortaban los tiempos del dolor. Ahora, después de haber emigrado cuando me encuentro en ese dolor, en ese duelo, sencillamente me vuelvo a escapar, ya no tan infantil como ser un ave, pero si me refugio en mis conocimientos, en el YouTube para aprender mejor el AutoCAD, osea, me busco una excusa para no pensar en ello. Se me revive todos los días porque soy el único contacto que tienen mis compañeros de celda con un teléfono clandestino que tienen, entonces yo todos los días tengo que estar buscando la información que a ellos les puede interesar , filtrando la información que ellos les puede interesar para no aumentar su dolor, entonces vuelvo a pasar de nuevo por ese duelo.

Este, le invité a Linda, si quieres te invito a ti esta tarde a las 5:00 pm me van a entrevistar en una emisora norteamericana y en la pre- entrevista estuve hablando 2 horas con el periodista y volví a revivir todo eso, vuelvo de nueva a entrar otra vez en modo duelo, vuelvo a tener esos dolores, cuando Linda me estaba haciendo el seguimiento y ahora con Héctor, este, me han ayudado muchísimo a conceptualizar aquellas cosas negativas y a manejarlas mejor, ok, este, de hecho que si algo que respeto muchísimo es que Linda en una oportunidad me frenó con tono muy fuerte, como bueno ¿tú quieres seguir o no quieres seguir? Como tomándome por el cuello y eso me hizo ver que caray, yo le sigo teniendo miedo a ese dolor, no soy un cobarde, desde el punto de vista físico porque yo me enfrente a la policía, pasé durante esos 195 días, me dijeron a mitad de camino que si yo hacía un video diciendo que yo estaba equivocado, y que le pedía perdón a Maduro, y que si yo inculpaba a unos políticos de allá, al día siguiente estaba libre, y no soy un cobarde, yo le dije. No señor, bote la llave que yo me voy a quedar



adentro, osea, no soy un cobarde, pero si lo soy ahora para este duelo, le huyo a volver a enfrentar estos dolores.

**Andrés:** Entiendo, y una vez más creo que, Bueno, creo que sólo poder repetir durante paréntesis en la entrevista, Y consideró necesario una vez más agradecerte por lo que estás contando y la sinceridad con la que lo haces. Más allá de lo que esto puede significar para la investigación, me resulta valioso que me cuentes eso. Bueno, me surge que con todo esto me surge una pregunta y es que, Con todo esto que nos has contado por estas experiencias muy intensas y dolorosas físicamente, y han sido muy demandantes. Queríamos preguntarte un poco si ¿crees que estas condiciones físicas han afectado tu proceso de migración?

**Carlos:** No entiendo tu pregunta, esto no ha afectado en nada mi proceso de migración. No veo qué relación puede tener una cosa, ahora estoy del lado colombiano, que no tengo que mirar por encima de mi hombro, no tengo que estar pendiente de que me están siguiendo, no se de cambiar de residencia; pero eso no tiene que ver con el dolor físico, el maltrato físico, ahí lo que me quedan las cicatrices.

**Linda:** Por ejemplo, retomando la pregunta que estaba haciendo Andrés, hay muchas personas que tienen que llegar caminando, y eso implica un dolor a nivel de todo su cuerpo y dificulta muchas cosas de lo que se viene de ahora en adelante en ese proyecto de vida; porque se enfermaron en el camino, y en ese proceso de adaptación sus condiciones de salud afectaban eso. Entonces, hacia ese lugar te queremos preguntar.

**Carlos:** Fíjate, en mi caso no porque LLANOVENCOL, la ONG que me trajo se encargó de todo. Se encargó incluso de ponerme en contacto contigo, se encargó del traslado, de los buses, de los alojamientos en los hoteles, osea, que esa parte yo no la viví. El problema es lo que traigo de atrás: yo perdí mis dientes, yo perdí mi oído izquierdo, yo tengo una isquemia terrible porque yo vivía al nivel del mar toda mi vida y ahora estoy a 2700 metros de altura sin oxígeno. Si hay unas afectaciones físicas que obviamente son consecuencias de lo que pasé, puesto que sí, estoy aquí, yo no estaría aquí de no haber sido por eso. Sin embargo, la parte física yo simplemente no la uno con la experiencia pasada y con el proceso de duelo como dice Andrés, esas cicatrices son más largas, más profundas. Ya me acostumbré a manejar la caja de dientes que no se me salga cuando estoy hablando o a huir por el lado que tengo que huir, pero eso no tiene mucho que ver con el proceso de duelo. No sé, lo único que me pudo haber pasado ahí es cuando

Lorena tuvo que ayudarme cuando se me quebraron las piernas en el momento que supe que ya estaba al lado de Colombia. En realidad, no pasé por esas calamidades que pasaron cientos de venezolanos. Yo tuve la suerte de haber contado con gente como LLANOVENCOL, como pastoral social, Linda, y tantos otros que me han ayudado, que me han asistido. Es por eso que no entiendo las generalizaciones cuando dicen “los venezolanos o los colombianos” porque yo de cada venezolano que he conocido en esta odisea, son maravillosos, tremendas personas. Entonces lo mismo pasa con los venezolanos, lo malo es lo que más se ve, pero somos muchos los venezolanos buenos.

**Andrés:** Seguro, eso sucede mucho, de pronto no te lo conté en algún momento. Linda y yo estuvimos en el mismo proceso de práctica, mientras Linda estaba en Pastoral, yo estuve en otra ONG que se llama el Servicio Jesuita de Refugiados; estaba en un municipio aledaño a Bogotá que se llama Soacha y también estaba trabajando con población migrante. Puedo dar completamente fe de lo que tú dices. Esto me lleva a pensar, digamos las condiciones sociales y políticas de Colombia, pueden llegar a tener, son un factor que está al momento de uno llegar a un nuevo territorio, entonces te queríamos preguntar, ¿cómo te has sentido desde que llegaste a Colombia? tanto las personas que has conocido que son buenas personas, pero también la relación que has tenido con las políticas de gobierno que tiene el gobierno colombiano con la población migrante. En ese sentido has sentido que Colombia te ha acogido o de pronto si ha llegado a afectar tu adaptación.

**Carlos:** Te voy a decir lo siguiente, yo me siento bendecido porque como te dije de cada 100, 98 han sido maravillosos. En cuanto a las políticas de gobierno, yo no quisiera ahorita estar en los zapatos del presidente decir un millón y medio casi dos millones de venezolanos, y menos con la situación del COVID-19. Es una gran responsabilidad y yo creo que están haciendo lo mejor que pueden, el problema es que todos los políticos tienen enemigos, y todos los enemigos tienen voz. Yo diría que se está haciendo lo mejor que se puede pero no es suficiente, acá somos muchos venezolanos en este pueblo donde estoy, Y no todos están como estoy yo. Hay muchísimos que están peores que yo; yo me active, me involucren la sociedad colombiana en la sociedad ubaqueña, me hice voluntario para aportar en el plan de ordenamiento territorial en la alcaldía, me uní a una ONG que cuida a los perritos de la calle, osea, he hecho un montón de cosas en función de darle las gracias a Colombia por haberme recibido, Y estoy trabajando con LLANOVENCOL para tratar de ayudar a los venezolanos estar aquí en Guasca que están en una situación de mucho riesgo. Desgraciadamente el alcalde no me deja salir de mi casa,

Pero eso no significa que no estoy haciendo todos los contactos vías virtuales para hacerles llegar ayuda o ver como se les pasa sus necesidades. Entonces, para resumir tu pregunta, yo pienso que el gobierno colombiano lo estás haciendo muy bien, osea, con las mejores intenciones...

**Andrés:** ...no está grabando la llamada, ya volvió, perfecto.

**Linda:** Yo quisiera hacer una pregunta, con lo que ahorita estabas diciendo Carlos, más específicamente en los aspectos que te han favorecido o no en todo el proceso de migración. Ahorita nos contabas que una ONG te ayudo o con cosas que se te facilitaron. Pero en aspectos de salud o también laborales ¿cómo ha sido esa experiencia tuya?

**Carlos:** Desde el punto de vista de salud, están muy mal, estamos muy mal. Lorena tiene ahora unos cálculos en la vesícula biliar que tienen que ser operados pero nosotros no tenemos EPS, no tenemos absolutamente. Si les dije antes que de cada 100 colombianos, 99 son buenos, me topé con una que le tocó hacerme la entrevista para el SISBÉN y ella sufre un poquito de xenofobia, entonces me dijo que no la podía hacer. Le metimos un derecho de petición que lo redactó Margarita en Pastoral, y el Ministerio de Salud la obligó a ella a hacerme la entrevista, obviamente no le gustó y vino a hacer la entrevista, y la hizo de una forma con muy mala intención porque, este, lleno el cuestionario legalmente, no mintió en el cuestionario, el problema es la manera en cómo lo hizo; porque por ejemplo, hay una pregunta que dice: ¿son ustedes profesionales en Colombia?; pues nosotros llegamos con toda la intención de ser lo más sinceros posible y la pregunta que ella hizo fue: ¿son ustedes profesionales?, mi respuesta sincera es: si lo somos. Pero, si me hubiera dicho: ¿son ustedes profesionales en Colombia?, le hubiera dicho: no. Aquí ni quiera tengo sexto grado porque no tengo ninguna acreditación, entonces ¿qué sucede?, eso me subió 10 puntos más 10 puntos por lo otro, más 10 puntos, y entonces; el piso tiene baldosas y entonces puso que el piso era de baldosas y es verdad pero no son mis baldosas, que si tenemos agua caliente, tenemos una duchita eléctrica, nosotros tenemos agua caliente, pero entonces, las respuestas que ellos dieron son todas verdaderas pero son con mala intención. Entonces quedamos con casi 60 de puntaje y si nos puso en el estrato 3 alto, lo que me evita poder conseguir una EPS y alguna ayuda de salud. Lorena y yo hemos estado por nuestros medios buscando una aspirina por acá, buscando una por allá; me la he tenido que llevar dos veces al puesto de salud con un ataque terrible de dolor por la vesícula y ahí lo único que me han dicho es que me recetaron unos analgésicos y que no pueden hacer

nada más a menos de que nosotros paguemos todo por qué no nos pueden atender. Total, es que desde el punto de vista de salud estamos muy pero muy muy mal, Yo por ejemplo tengo problema de los pulmones, y necesitaría trabajo dental, necesitaría un montón de cosas que no me las puedo pagar. Desde el punto de vista laboral, el Ministerio nos dio un salvoconducto con una nota que decía que no podemos tener ningún trabajo remunerado, Luego vino Pablo Pérez, y gestionó de manera que quitar el letrerito de que no puedo acceder pero tampoco pusieron lo contrario, quedó abierto ¿ok?; entonces Pablo me explicó que nosotros tenemos un derecho universal que es el derecho a comer y que podíamos de alguna manera vender empanadas, hacer algo en la economía informal. Yo dignifique un poquito esas empanadas y le estoy vendiendo planchas a los arquitectos porque soy operante de AutoCAD y hago las planchas electrónicas y yo en vez de vender empanadas vendo planchas de arquitectura o planchas de ingeniería. Los arquitectos que me están contratando me están pagando lo que pueden, no lo que quieren; porque estoy seguro que ellos si pudieran pagarme más, me pagarían más. Entonces Lorena y yo estamos viviendo al día o a veces hasta con retrasos, entonces, frente a lo laboral yo no tengo. El lunes pasado me llegó un correo electrónico de la cancillería diciéndome que estaban revisando mi caso y que no podían darme la entrevista presencial por el coronavirus que me lo iban a hacer virtual, eso es un proceso que ha sido bien intenso porque desde el lunes hasta ayer que entregué la carta, este, he estado redactando y reviviendo y otra vez volvió a salir todo. El psicólogo de Pastoral tuvo que llamarme en varias oportunidades porque Pablo le avisaba que me estaba pegando muy duro todo. Ya se redactó la carta, ya se envió; no se si es legal o no que yo se las envíe a ustedes para que lean porque está todo el proceso desde el primer día hasta hoy, este, completo. Entonces, si ellos me dan el refugio político ya yo tendré una cédula de extranjería y yo tendré unos derechos que en este momento no tengo; ya yo podré entrar en el campo laboral y podré estar un como mejor. Pablo me dice que debo ser optimista porque ese proceso dura por lo general 2 o 3 años y a mi me están llamando apenas a un año lo cual es un buen indicativo. Pero, yo creo que para la tesis de ustedes, la narración que yo hice para la cancillería les puedes servir, le voy a preguntar a Pablo si ese documento es exclusivo de la cancillería o si yo puedo por mi autoría compartirlo, ¿ok?. No lo hago en este momento, porque yo no vine a Colombia a estar quebrantando la ley, al contrario, yo vine por no estar quebrantando la ley (carcajada).

**Andrés:** Seguro, si llega a ser posible que nos compartas el documento, seguramente podremos usarlo para nuestro proyecto de grado. Te agradeceríamos evidentemente mucho.

**Carlos:** Yo hablo con Pablo el lunes.

**Linda:** Ahora Carlos, también mencionabas personas que desde que llegaste de Venezuela han podido aportar de alguno u otra manera a ese proceso de adaptación. Hablábamos ahorita de Colombia, ¿verdad?, de cómo en las políticas públicas. Pero además quisiéramos saber ¿qué otras personas te han recibido? y si ¿te has sentido acogido o no por parte de nuestro país?.

**Carlos:** Oh, por supuesto que sí. El problema es que la mayoría de venezolanos que están viviendo ahora son los venezolanos millennials hijos de Chávez, nacieron dentro de la dictadura y fueron educados y adoctrinados desde la dictadura, y no pueden ver las cosas que de verdad hay que ver. Probablemente ellos se quejarán, probablemente estarán diciendo que: a mi no me han dado nada, porque ellos estaban acostumbrados a que en Venezuela el gobierno les daba todo; o no les daba todo, les daba muy poquito pero ellos creían que les estaban dando mucho. Ahora, que si ¿me siento bienvenido?, pues bueno, cuando LLANOVENCOL me hizo el contacto para sacarme de Venezuela, me preguntaron que a ¿dónde yo podría quedarme? Y había un colombiano que vivía en Miami que tiene una finca en Guasca. Ese señor alquila esa finca en 3.000.000 al mes y el tipo me dijo: te vienes a mi casa y te quedas en mi casa; y estuve seis meses viviendo, seis meses que no rentar la casa porque me tenía a mí viviendo ahí y me hacía hasta los mercados, y seguí yo ahí hasta que se me enfriaran los... El se llama Mauricio Restrepo y es tremenda persona, y esa es la razón por la cual estoy en Guasca, el también me consiguió que hiciera trabajos por computadora de topografía y me los pagaron, y con ese dinero me fui a Guasca y conseguí que me arrendaran un arriendo. No fue fácil porque nadie me quería arrendar por venezolano hasta que conseguí otra maravillosa persona que es la señora Cristela que es la dueña del apartamento en donde vivo y me aceptó siendo venezolano, y con esa plata que me ayudó Mauricio, pude hacerlo. Luego, este, mientras me enderezaba, Pastoral me dio 600.000 que también me sirvieron para eso, y este, yo perdía más tiempo en las labores sociales como en la EOT o como con los perritos que en producir, ¿no?. Entonces, por ahí es culpa mía eso sí, tengo que reconocer que es culpa mía, pero yo de alguna manera tengo que estar activo en labores sociales siempre, osea, mi madre me llevaba de pequeñito a sus damas de las hijas de María Auxiliadora, así que, por cierto, no sé si le has dicho que yo soy ateo (refiriéndose a Linda) (ríe), esa es otra historia, esa es otra historia. Entonces, vino un arquitecto que estaba, Julio César Mejía, que el día primer día que yo le toqué la puerta y le dije: mire yo soy venezolano, soy topógrafo; y el señor me hizo un mercado y como a las dos semanas me llama y me dice: le tengo un proyecto. Bueno, la relación con este señor ha sido increíble, yo

soy el único que tiene llaves de su oficina, ¿ok?, así será la confianza que me tiene y trabajo para él. Me he dado cuenta de que él depende ahora mucho de mí porque es un señor mayor que no tiene manejo de la computadora, ni sistemas de ingeniería, entonces, él ahora depende de mí para eso, y yo dependo de él para comer. Él me llevó con otro arquitecto que también me estaba dando trabajo y así poco a poco; entonces así yo me he ido involucrando poco a poco en la sociedad de Guasca y a la vez he ido recibiendo todo ese montón de bondades. Yo con dos colegios de acá me han pedido que les de charlas a los muchachos que están por graduarse, este, porque se convierten en carne de cañón apenas llegan a la universidad con ganas de mejorar el mundo, sin prepararse bien y son víctimas de reclutadores de comunistas, y obvio que me pongo en política. Entonces si la idea de todos estos directores de estas dos escuelas, una pública y otra privada, era que yo diera los testimonios para que vieran que cuando llegaran a la universidad no iba a ser tan bonito esos que les estaban diciendo. En Venezuela yo tenía una ONG fundada por mí y varios amigos míos que se llama Círculo de Libres Pensadores, y lo que hacíamos era eso, era ir a las universidades a poner a la gente a pensar, y crearle la mayor cantidad de dudas posibles, porque mientras tú más dudas, más investigas y más puedes sacar tus propias conclusiones. Porque si tu no dudas, sino que simplemente te están enviando toda la información ya procesada, te pones cómodo y las aceptas. Entonces, con el Círculo de Libres pensadores, hice lo mismo acá en Guasca con esos muchachos; yo di mi testimonio pero lo que hacía es crearle la duda, los ponía a pensar, ¿me entienden?, yo estoy en contra de la tortura porque soy víctima de la tortura y antes de haber sido víctima de la tortura, el primer denunciante de las torturas en Guantánamo por parte de los americanos era yo. Ahora, eso no quiere decir que como quién me torturó a mí es comunista; ahora los gringos son buenos, no, son igualmente malos. Entonces, la gente dice: bueno, como no conozco; vamos a llevarte a ti a que tomes tus propias decisiones, ¿entiendes?. No creas todo lo que te dicen, no creas que porque este es malo, los demás son buenos, y así los voy llevando a que vayan pensando porque cuando lleguen a la universidad van a tener que hacer un montón de preguntas incómodas a esos reclutadores de guerra, ¿si me explico?. Para responder a la otra pregunta, sí, ha habido un montón de personas maravillosas que nos han dado la bienvenida y con las cuales me siento una gran responsabilidad y gratitud, y mi forma de pagar es esa; en vez de venir a dañar Colombia, estoy tratando de mejorarla. Cuando el señor Restrepo me dijo: necesito un favor; ellos son finqueros con mucha plata, si el EOT lo hubieran aprobado como venía él se hubiera hecho más millonario todavía, hubiera podido convertir su finca.

**Andrés:** Es muy interesante como se ve esa conciencia social, creo que es algo que hoy en día no se ve tanto tal vez como se necesita. Me llama mucho la atención lo que decías, como que siempre has estado involucrado en estos temas sociales de aportar hacia una sociedad mejor y siempre lo has hecho de una manera organizada. Nos comentabas que tenías en Venezuela la ONG de Círculo de Libres Pensadores, y bueno, para nosotros también resulta muy importante saber ¿Qué otra clase de grupos o personas tenías en Venezuela relacionados no solo con temas de incidencia política?

**Carlos:** (ríe) aquí viene la parte que de pronto a Linda le pegue un poco, ¿no?, pero yo fui defensor de los derechos LGBTI, mi hija es lesbiana, y fui muy activo en una ONG que se llama AXA (Activista por El Arcoíris), donde organizábamos charlas, conferencias y seminarios, este, sobre el género y la sexualidad. Participé con Feliciano Reina en una ONG que recogía medicamentos para los 0+, en una oportunidad mi esposa trabajó con Manos Activas por la Vida porque había más de 250 bebés recién nacidos que no eran 0+ pero sus madres si. Desgraciadamente la madre no puede darle pecho porque lo contagia y había que conseguir leche de sustituto, y en Venezuela no había. Lorena organizó un evento donde consiguió bastante leche que nos donaron y de ahí quedó el activismo en convertirnos, creanlo o no, en criminales porque faltamos a la ley. Nos convertimos en... ¿cómo se dice cuando tu traes cosas ilegales al país?... contrabandistas, ¿ok?; y a través de Colombia, este, y de Miami traíamos la leche por contrabando, en dos oportunidades nos la decomisaron y ellos mismos se la llevaron con la etiqueta de los ojos de Chávez, entonces nos convertimos en delincuentes y contrabandistas, ¿ok?. Entonces trabajé por los derechos LGBTI y logramos que el cabildo de mi pueblo, en mi ciudad, nombrara el 20 de mayo como el día de “la no homofobia”. Fue un evento muy interesante porque yo tenía una franela que decía: mi hija es lesbiana y yo la aprecio y la respeto, y sobre esa franela yo había puesto una franela que la mitad eran los ojos de Chávez y la otra mitad era la oposición; porque el cabildo estaba dividido entre los dos. Entonces yo me fui con eso diciendo, este no es un problema que no es de política, este es un problema que es de todos nosotros, y por eso tiene una camisa mixta. Luego me quité la camisa, que se viera que estábamos luchando era por los derechos LGTBI. Entonces, se progreso bastante. Pero de ahí, nos vamos por todo el mundo; la presidenta de XXXX esta en Chile, la vicepresidenta está en Bucaramanga, y estamos regados por todo lado. También hice un evento que se llamaba Operación Rapunzel. Mi madre murió en el 2012, y me toco, a mi, vestirla para la tumba. Tuve que desnudarla y vestirla; y tenía dos cicatrices en el pecho. Había tenido cáncer de seno y sobrevivió, y yo vi en esas cicatrices una condecoración a una guerra ganada; y decidí

que había que hacer algo para que otras mujeres ganen esta batalla, y con una amiga hicimos esa operación rapunzel, que era recoger pelucas para las mujeres que estaban en quimioterapia; la idea era hacer un concierto de rock, con una banda que se llaman los mesoneros, una banda que ya tienen cuatro grammys allá en Mexico. Bueno, a través de ellos, íbamos a hacer un concierto de rock, y íbamos a invitar a las personas a que donaran sus cabelleras. Se congelaron las imágenes, no se si me están oyendo...

**Linda:** Si

**Andrés:** Yo te escucho.

**Carlos:** Entonces, esas cabelleras nosotros se las íbamos a donar a la sociedad venezolana de síndrome de down y, a través de una universidad que daba educación especial, íbamos a entrenar a los niños con síndrome de down para que ellos pudieran crear las pelucas, esto hacía que estos niños se sintieran útiles, y la sociedad venezolana de síndrome de down iba a tener unas pelucas que se le iban a vender a los laboratorios que hacen medicamentos oncológicos (se corta la conexión) y que combaten el cáncer el cáncer de seno, que son: Funcamama, Senosalud y Senosayuda. Entonces, por un lado, nosotros habíamos hecho algo bueno; por otro lado, lo niños con síndrome de down les daba el orgullo de ser útiles, y a la sociedad venezolana de síndrome de down, le entraba el dinero que los laboratorios necesitaban como inversión social y Funcamama, Senosalud y Senosayuda, pues, recibían esas pelucas. Osea, imagínate la cadena de bondades que habíamos ensamblado. Lo primero que fallamos fue con las niñas en bachillerato, por qué el gobierno se opuso, y pidió que el permiso para que las niñas dieran su cabellera no le daban los padres, si no lo daba el consejo comunal que estaba lleno de chavistas; lo que hacía que, bueno, olvidate, no se podía porque entonces iba a pedir que cuánto había pa' eso, y el Colegio Juan José Tari y el Colegio Inmaculada Concepción nos dijeron que no querían meterse en eso, que ellos no querían esa responsabilidad. No nos ayudaron; así que decidimos hacer el evento nosotros con un amigo mío que es evangélico y es peluquero y es gay, nos regaló su salón de belleza. Entonces, hicimos el evento en un día de fiesta patria para que estuviera cerrado todo y él no perdiera dinero. Recogimos 40 y tantas cabelleras. Tuvimos que llevar las cabelleras directamente a Funcamama y Senosalud. Se nos dañó toda la cadena que habíamos diseñado. Eso fue en el 2013. Para el 2014 yo ya estaba activo en la lucha, y no pudimos volver a hacer el evento. Pero si tengo bastante información y los vídeos y los audios de ese evento de Rapunzel. Osea, mi esposa y yo Siempre hemos estado muy involucrados en



temas sociales, y no hay manera de que nosotros lo hagamos de otra manera. De hecho, de ahora que estoy en Colombia, he estado recibiendo mucha ayuda de Linda, de Pastoral, de todo el mundo y vienen y me hacen mercado y me traen el mercado, y yo ahora estoy del lado opuesto a donde yo quiero estar. Yo quiero ser el que da y no el que recibe. Se me hace muy difícil recibir. Entonces, en muchas oportunidades, ayer mismo me llamaron de Cúcuta, una amiga, Y me dice: “te voy a mandar... Dame tus datos para mandarte Domicilio del D1”. Coño, no pude, y le dije: “Mi amor, vamos a hacer una cosa: dejámelo ahí y guardámelo, a mí me queda una semana y media, 10 días de comida. Si llego al final de eso y no tengo, yo te llamo. Pero se me hace tan difícil; se me hace muy difícil ser el que recibe porque toda mi vida es sido el que da... ¿si me explico?”

**Linda:** Si

**Andrés:** Seguro. Si, entiendo...

*Carlos comienza a llorar*

**Linda:** Si quieres tomemos un momento, Carlos. Respira. Tomémonos unos segunditos. Tranquilo. (En este momento Carlos se encontraba muy agitado, por eso tomamos alrededor de 1 o 2 minutos para que el se pudiera tranquilizar).

**Carlos:** Ya, ya. Tranquilos. ¡Lo único que no tengo es licor, sino estaríamos bien!. Una botellita de caldas para esto ayudaría muchísimo (ríe). ¿Qué otra cosa necesitan?.

**Linda:** Digamos que, en esa misma dinámica de las ONG's con las que tú estabas trabajando y con movimientos que tenías, ¿has podido encontrar algún espacio aquí en Colombia donde puedas hacer lo mismo?

**Carlos:** Bueno, por eso que te dije, lo primero que encontré fue huellas que dejan voces por los perritos de la calle, luego, me active con lo de la EOT, después vino el coronavirus, y no he podido hacer más nada, pero yo no voy a dejar de buscar, y mientras mejor me vaya, mejor será, para poder conseguir en dónde activarme, ¿me entiendes?. Fui a lo de víctimas de la guerra en abril, hubo un evento allá en Bogotá, el año pasado. Y, bueno, yo fui a dar mi aporte. Fui a... Desgraciadamente, yo no sé de dónde hay una línea, donde se traza la línea entre no

meterme en la política colombiana y si meterme ¿okay?. Entonces, yo no sé si eso era proselitismo político o no, Pero yo fui a dar mi testimonio porque ustedes tienen 60 años evitando que venga esa mierda que entro en Venezuela. Perdoname. Entonces, yo fui a dar mi testimonio en contra de esos que provocaron esas guerras. Lo mismo está pasando ahora con la xenofobia acá en Venezuela. Nosotros tenemos, desde que tirofijo salió a matar el primer colombiano, han llegado a Venezuela más de cuatro millones de colombianos huyendo de la guerra; a muchos se les maltrató, pero muchos se les trató bien, y no podemos decir, entonces, que todos los colombianos son los malos; algunos llegaron, y nos enseñaron a hacer el secuestro exprés, a drogar con burundanga, a hacer un montón de cosas feas. Entonces, ahora que está pasando al revés, yo no entiendo cómo es posible que nos están juzgando porque hay muchos venezolanos que se están portando mal; ese es uno de los activismos en que yo quisiera meterme. Yo, con LLANOVENCOL, he estado tratando de organizar de alguna manera que podamos difundir eso: que pasó en los últimos 40 años de la guerra de Colombia con respecto a Venezuela, y que está pasando ahora, en los últimos tres años, de la problemática en Venezuela con respecto a Colombia. Somos el mismo país. Ahí, en ese evento en Bogotá, yo le dije que yo era veneco, porque tomaron veneco como si fuera algo peyorativo y no lo es, es al contrario. Yo tengo lo mejor de dos mundos, porque me siento venezolano y me siento colombiano, si, soy un veneco ¿okey?. Yo perdí mis dientes, y sali luchar por una bandera que era amarilla, azul y roja; no me pregunten qué proporción tenían los colores porque no me interesa, es la misma bandera ¿okey?; es la misma música, ¡yo me identifico aquí con todo el mundo, dicen que soy costeño! Entonces, yo no entiendo porque tiene que haber un lindero, un límite, una frontera que nos separe: fue la política; Santander, Bolívar y Páez entraron a golpes, y la pagamos nosotros, cuando éramos un solo pueblo. Fue la política la que nos echó a perder la vaina.

**Andrés:** Y, en ese orden de ideas nos gustaría preguntar ¿qué cualidades tuyas, personales, te han ayudado a afrontar esta experiencia migratoria?

**Carlos:** ¿cuales que? No te oí

**Andrés:** Cualidades

**Carlos:** ¿Mías? No tengo. Vivo con cualidades prestadas

**Linda:** Pero toda esta experiencia que nos has contado, Carlos, que ha sido difícil en muchos aspectos, ¿Qué cosas puedes reconocer que te han ayudado a salir adelante? qué cualidades de ti mismo

**Carlos:** No tener miedo. Yo me siento grande, yo me siento más grande que aquellos que se llevaron y me secuestraron el 6 de mayo del año 2017; me siento muchísimo más grande, porque yo siempre tuve la duda de que tan bravo podía ser yo, que tanto podría yo soportar los rumores que se oían hasta que me tocó vivirlos. Yo me siento grande. Este, y el no tener miedo, obviamente uno se pone nervioso. Cuando veníamos, si a mi me hubieran radiado, yo venía nervioso: De hecho, en el cruce de frontera, yo estaba tan nervioso que yo le grite a Lorena y Lorena me devolvió con un grito, y la policía de la frontera nos vieron peleando y trataron de no meterse en ese problema, y nos ignoraron y cruzamos. A nosotros no nos pidieron pasaporte ni nada, y era porque estábamos tan nerviosos los dos, que nos empezamos a gritar uno al otro, y eso funcionó, ¿okey?. Osea que si hay miedo y temores, pero yo siento que el no haber tenido miedo es el que me ha ayudado. Sí, creo que eso sería

**Linda:** Ahorita también, al principio nos manifestabas, de que tú eres ateo, y pues una de nuestras preguntas es no directamente con alguna creencia religiosa, pero si desde tu espiritualidad consideras que, ¿hay alguna creencia espiritual que te haya ayudado afrontar esta situación?

**Carlos:** No, amor, no. Mira, en tres oportunidades, yo he corrido riesgo mi vida, apunto de morir, y en las tres oportunidades yo utilice todo ese tiempo, ese pequeño espacio de tiempo, para concentrarme en cómo salvarme, en vez de estar orando y pidiéndole a Dios. Una vez, yo venía desde Valencia hasta Caracas por una autopista gigante que hay allá, yo venía a más de 80 kilómetros por hora. En una curva, un camión había botado todo el aceite. Osea, no sé si alguna vez han andado en moto, pero andar en moto, a 80 kilómetros por hora, en una mancha de aceite es que no hay manera, no hay forma. Ahí no hay manera. Lo único que te queda por hacer es esperar el trancazo. Sin embargo, en ese micro instante, a mi lo único que se me ocurrió es cambiar el centro de gravedad de mi cuerpo, y eso desvió que la moto, en vez de estrellarse contra el camión, osea, yo estrellarme contra el camión, quien se estrellase fuera la moto, y yo quedara fuera. Osea, fue muy rápida esa reacción, pero ese momento lo hubiese perdido cualquier otro diciéndole a Dios “por favor, sácame de aquí”, yo no siquiera pensé en eso.

Sería bien interesante si algún día podemos hablar sobre (se corta la conexión por un segundo) porque siempre ha sido la espiritualidad la que me ha condenado a problema, y la no es la que sí me ha salvado. (Carlos tiene una conversación corta de despedida con una persona). No mira, nose. Yo no estoy muy seguro de que exista eso llamado espiritualidad. Desde que yo me salí de allí, he tenido una vida muchísimo más rica y muchísimo más tranquila. Lo que llaman temor de Dios, por ejemplo, desde que me criaron desde pequeñito, me lo inculcaron; desde que lo perdí, soy un hombre mucho más feliz. Soy dueño de mis fracasos y soy dueño de mis triunfos. Yo no voy a culpar a Satanás por las cosas que me pasan, ni tengo que darle gracias a Dios por las cosas que he logrado. Ese es mi punto de vista ¿no?; no necesariamente tiene que ser impositivo, pero es mio.

**Linda:** Tenía el micrófono apagado, perdón.

**Carlos:** Mejor, mejor, mejor. Mejor no hubieras oído lo que dije.

**Linda:** Gracias Carlos. También... ¿Bueno, no sé si quieras preguntar algo, Andrés?

**Andrés:** Si. Pues. Como que esto, tal vez, puede cambiar el tono de la conversación que estamos teniendo, Carlos. Y también creo que eso es bueno, pues, digamos, que hacer como todo este proceso de indagar en nuestras propias emociones, pues es demandante, y lo puede cansar a uno. Y efectivamente lo puede dejar a uno en otros estados. Entonces, de pronto, hablemos un poquito de otras cosas y, ahorita, volvemos un poco como a estas emociones. No sé, pues ahorita estábamos hablando un poco emocional.

*Carlos recibe una llamada: Aló, Pedro mira, no, no te pude atender ahorita. Estoy en una teleconferencia este quisiera que te llamo cuando termine Necesito hablar contigo por lo de esta tarde a las 5 horas Bogotá a las 6 por hora.*

**Carlos:** El asistente del embajador nuevo, el embajador de Guaido. ¡No, tiene un amigo que vuela alto! ¿oistes?

**Andrés:** Bueno. Si, Carlos, entonces, te quería preguntar como una cosa que, de hecho, yo pude ver mucho cuando estuve trabajando con el SJR, allá en soacha, y es: nosotros somos países vecinos, indudablemente eso hace que compartamos ciertas cosas culturales, pero hay

otras cosas que también divergen y se diferencian. Digamos que una cosa que nos parece importante mirar es la cuestión de la comunicación, del lenguaje. Evidentemente, hablamos español, pero lo hablamos de diferentes maneras

**Carlos:** Sí, bastante

**Andrés:** Bastante. Entonces, te queríamos preguntar, ¿tu desde que llegaste aquí, a Colombia, has notado algún cambio en tu forma de hablar o en tu forma de expresarte?

**Carlos:** ¡Sí, claro! Claro que sí. Es más, hay muchas muy simpáticas, pero también hay habido problemas de comunicación en donde yo me he expresado de una manera que resultó no ser la correcta. De hecho, qué a Linda es la única colombiana que yo le puedo linda, porque, recién llegado acá, había una pareja y yo le diga a la señora: “Olle, Linda, por favor dame esto” y el tipo casi que me mata y me dijo: “a mi esposa no le vuelves a decir linda mas nunca” Para nosotros los venezolanos, como muy confianzudos, como muy cariñosos y hacemos halagos. Pero me encontré con que acá no es bueno. Entonces, este señor me amenazó por que yo le dije linda a su esposa. Me desahogo cada vez que hablo con Linda porque yo le puedo decir linda a Linda porque se llama Linda. Pero, por ejemplo, desde el punto de vista profesional: ¡uy! todas las palabras son diferentes, entonces ustedes llaman andén a lo que nosotros llamamos acera. Osea, todo este de acostumbrarme, y he tenido que aprender, al punto de que ahora cuando voy a decir algo, yo digo: no se como le dicen aquí en colombia a tal cosa. Linda, ¿tu puedes apagar tu audio para no oigas lo que voy a contar?

**Linda:** Ah, no, pero yo lo sigo escuchando. Lo que apago es mi microfono, pero no el audio.

**Carlos:** No, no, no. Desconéctate. Resulta que, aca en Venezuela, cuando alguien está muy molesto, pues se dice que esta arrecho. Entonces, acá en Colombia, me tope con un problema porque mujer me dijo que estaba arrecha y yo le dije “yo no quiero problemas” y me fui

**Andrés:** Si, eso pasa; de hecho, es expresión también se usa mucho en un zona de Colombia que se llama a Santander y Norte de Santander. Es bastante común esa confusión entre bogotanos y santandereanos

**Carlos:** Sí señor. No, pero si, ahora mi cultura es mucho más rica, muchísimo. Lorena, por ejemplo, ya me trata de usted, cuando, antes, en Venezuela jamás hacemos eso, pero ahora nos tratamos de usted, por que ahora nos estamos colombianizando. Tengo un amigo que el profesor en una escuela de inglés que, a veces me llama para contratarme, pues para que tenga conversaciones en inglés con sus alumnos, y hemos hecho una gran amistad, y él dice que nosotros vinimos a Guasca a coñolizar a los colombianos los colombianos, porque, ahora, la mayoría de colombianos andan diciendo coño para todo, ese fue mi aporte a la cultura colombiana.

**Andrés:** Sí, si he escuchado esa expresión bastante. Y ¿tú crees que hay alguna causa? ¿a qué consideras que se deba este cambio que tú dices que has tenido en torno a la forma de expresarte?

**Carlos:** Bueno, por la necesidad comunicarse. Osea, si yo trato de transmitir una idea que resulta ser todo lo contrario a la que estoy tratando de transmitir, es obvio que tengo que buscar la manera de cómo lo hago la próxima vez, Entonces, cuando yo le digo a una mujer “Oye qué linda eres” ya, ahora, soy más comedido, porque mi intención era halagar y no ofender. Entonces, creo que esa es la razón. La respuesta a tu pregunta, la razón es, obviamente, la comunicación

**Andrés:** Okey. siguiendo un poco esta línea de ver cómo eran las cosas en Venezuela, y como a veces son similares y no tan similares acá en Colombia, te queremos preguntar ¿qué extrañas de tu vida en Venezuela? como un poco hacia estos temas culturales, osea, como el clima de Venezuela, los paisajes que tenías en Venezuela, las costumbres, la comida, que también es algo que cambia un monton

**Carlos:** ¡Uy!

**Andrés:** Sí, como hacía ese tipo de cosas, que uno puede llamar culturales ¿que extrañas?

**Carlos:** Desde el punto de vista de paisajes: ambos son espectaculares; el problema es que a mí me tienen trancado y no me dejan salir; al principio era por escondido; después es por pobre; y ahora por el coronavirus. Total es que, me conozco muy bien Guasca, pero de acá no he podido salir. Una sola vez fui a Guatavita, eso es lo más lejos que he ido, o cuando yo sacaba

de excusa ir a Pastoral para yo irme hasta Bogotá. Extraño mis viajes, yo viajaba mucho en Venezuela. Yo, un viernes, tomaba mi moto y decía “norte, sur, este y oeste” Y resulta que terminaba en Cartagena de Indias, tres días más tarde. Extraño muchísimo los viajes. Obviamente que la comida acá es muy rica, es espectacular, pero no es la misma Entonces es como cuando vivía los Estados Unidos que me ofrecía un café, y no era un café, era un té con sabor a café, que era muy transparente. Entonces, yo cambiaba mi mentalidad a que yo no iba a tomar café, yo iba a tomar eso que ellos llaman cafe. Aquí me pasa igual. El pan de aquí es horrible, si lo comparan con el de Venezuela. Pero yo te puedo apostar a que tu llegas a Venezuela, y dices “ese pan si es duro, es muy duro”. Entonces, ahora, desde el punto de vista culinario es más rica; Lorena está haciendo unas comidas espectaculares, que, ahora, todos los colombiano quieren comer. Entonces, estamos en esa transculturización culinaria. Desde el punto de vista social, si, ha sido un poco más difícil por lo confianzudos y dicharacheros que somos los venezolanos en todo el mundo; allá si tu vas a parquear, si una señora viene a parquear el automóvil el parquero le dice “mi amor, oye mi amor bien por aquí, paralo acá” ¿me entiendes? allá nadie trata a nadie de usted, sino todo el mundo es tu. Entonces, si, se no ha hecho bastante difícil esa parte. Frente al clima: 10 grados anoche en Guasca. Nosotros venimos de estar en la playa, a la orilla del mar caribe, en Valencia está a 20 minutos, yo en la moto iba a tomar cerveza a la orilla de la playa. Entonces, el clima en Guasca, no me acostumbro, ando sin oxígeno todo el tiempo; cuando vino lo del coronavirus tuve que registrarlo porque mi tos no iba a ser confundida, me hicieron un interrogatoria la epidemióloga me hizo un cuestionario y me dijo “no se preocupe que es normal solo quédese en su casa” pero es por qué estado tosiendo, es una tos crónica desde que llegué a guasca, por que no estoy acostumbrado a la altura y no me he acostumbrado todavía. Así que son bastante las diferencias, pero son demasiadas similitudes, demasiadas. Más son las similitudes que las diferencias... Dentro de la misma Colombia, si tu te vas a villavicencia, estas en los llanos venezolanos; si te vienes a Guasca, estas en los andes venezolanos; si te vas a la guajira o riohacha, es como si estuvieras en Maracaibo. Osea, somos el mismo país, somos exactamente el mismo país. A mí me cae mal Páez, Santander y Bolívar por peleones.

**Andrés:** Eso es bastante cierto. Si. Bueno, en toda esta charla no has contado que has hecho bastantes cosas, y te has sabido desenvolver, de hecho, considero yo, bastante bien, aplicando su profesión y buscando como posibles trabajos alrededor de eso. ¿Linda quieres preguntar algo?

**Linda:** Si quieres, dale, y yo pregunto después.

**Andrés:** Súper. Entonces, te queríamos preguntar entorno a esto que uno puede llamar proyecto de vida, ¿que expectativas tienes frente a eso, cuando empezaste el proceso de migración, y si cree que, de una u otra manera, se han cumplido?

**Carlos:** ¿que si de alguna manera que? La última parte no la entendi.

**Andrés:** Que si, de alguna manera, estas expectativas se han cumplido se han cumplido

**Carlos:** Si y no, sí y no. Desgraciadamente no he podido ir más lejos de lo que ahora he alcanzado, pero habían otras expectativas de llegar más lejos; obviamente, yo venía de Venezuela donde yo podía ejercer, donde yo podía hacer un montón de cosas que, aquí, se me frenaron completamente. De hecho, tengo ahora un proyecto de fabricar unos repuestos para moto, y me fui a la cámara de comercio de Bogotá, y por estatus migratorio me dijeron “muchas gracias, hasta luego. nos vemos el años que viene” Entonces no he podido lograr eso. Por eso es que estoy contento, estoy ilusionado, estoy emocionado con esa entrevista que me hizo la cancillería, ojala sea cierto, y estoy en las mejores manos que podía estar que es las manos del doctor XXXXX, y hasta ahora todo ha sido espectacular y todo ha funcionado bien, pero puede ser mejor; yo sigo y seguiré haciendo lo mejor que pueda. En una de las preguntas que me hicieron en ese cuestionario es que... esa misma pregunta mis expectativas, y yo le digo “desgraciadamente”, Ah, que si yo quería regresar a Venezuela, y bueno, desgraciadamente, yo tengo 68 años; en Venezuela yo perdí absolutamente todo: mi casa, mi ahorros, todo; lo único que me quedo a mi en venezuela fue la moto, y porque estaba escondida en casa de un amigo. No me quedó nada, ni un centavo, nada, cosa que tampoco tengo acá. Entonces, en un país donde todavía trabaja la democracia, contra un país donde estamos dictadura, no tengo más... tengo más oportunidad aquí. Las personas de 68 años, de 50 en adelante ya son desechables y yo estoy en ese rango, pero eso ami no ve a frenar. En Venezuela tengo menos oportunidades; si Maduro cae mañana, el proceso de reconstrucción de mi pais se va a llevar generaciones; se va a llevar décadas, que yo no las tengo, tengo, voy a cumplir 69 ahora en diciembre. Yo no voy a durar décadas. Entonces, creo que misma oportunidades están más en este país, que en aquel, desgraciadamente. Si, quisiera regresar a reconstruir su país por el cual luche, pero no tengo oportunidad, no la tengo. Entonces, yo, acá, estoy buscando mis emprendimientos. Y ojalá que yo pueda fabricar mis repuestos, que ojala te pueda enviar el



proyecto porque es bien bonito. Pero, hasta que yo no tenga los papeles, dependo de algún colombiano que se quiera asociar conmigo; tengo unos prospectos muy buena gente, de gente espectacular a la que le confiaría mi vida y con ellos que con los que voy a tratar de hacerlo. Y yo no me voy a frenar porque sea viejo, ni me voy a frenar porque sea extranjero, ni me voy a frenar porque no tenga, porque sería estúpido haber luchado todo lo que ha luchado uno para, después, abandonar al final y decir “me entrego y chao”. No, no lo creo; creo que es mejor morir luchando.

**Andrés:** Entiendo.

**Linda:** Bueno, Carlos. Ahorita, pensando en todo esto que estabas diciendo si tú tuvieras que ver al Carlos que había en Venezuela y el Carlos que eres hoy, ¿tú crees que, emocionalmente, tú has cambiado?

**Carlos:** Si, yo ahora estoy mas viejo. El Carlos que vivía en Venezuela, que vivía en una sola parranda, viajando en la moto, escuchando rock y cosas esas y fumando marihuana se quedó allí, no pudo venir para acá. Aquí estoy asentado con mi esposita, tratando de sobrevivir los dos, priorizando las cosas, revisando los gastos. Claro que si, ese se quedo alla. y ya no estoy para hacer esas cosas.

**Linda:** En cuanto a tus emociones ¿crees que han cambiado? no solamente en esa forma de vivir, como lo dices, sino en lo que tú eres.

**Carlos:** No sé, no, no, no sé cómo cómo contestar eso. Osea, yo estoy contento y tranquilo con lo que soy ahora, y lo que soy ahora sí es uno diferente a lo que yo era antes, da igual. Me siento bien como estoy, me siento bien como estoy, lo único que me ha quedado mi la lloradera esa, que no hay manera de evitarla, pero en un momento conseguiría que me ayude a quitarla, no se si es psicologico o es psiquiátrico, o que; pero es lo único que no estoy de acuerdo, que no me gusta de mí mismo, y me gustaría tener dientes, no tengo.

**Linda:** Y en términos de aprendizajes, si pudiéramos ver toda esta experiencia de la migración que te ha dejado aprendizajes, o no, ¿tú qué dirías al respecto?

**Carlos:** Bueno, es que todo es crecimiento, si uno sabe no sabe dónde encontrarlo. Todo, incluso en las cosas malas que le pasan a uno, son oportunidades de aprender, y yo creo que todas las cosas malas que han pasado, me han dejado con muchas cosas, muchos nuevos conocimientos, nuevas perspectivas de cómo ver la vida ¿sabes lo que es el carpe diem?

**Linda:** A mi si me suena, pero no.

**Carlos:** Okey. Es vivir la vida, disfrutar la vida porque no sabes que va a venir después. Vívela hoy. Vive hoy tu vida. No creas que lo voy a guardar y luego nunca hay un después, no estoy hablando después de la vida, no estoy hablando después de la muerte. Estoy hablando de que tu tienes que vivir la vida con la mayor intensidad posible, porque tu no sabes en qué momento vas a dejar de tenerla. Desde el punto de vista físico, tu pierdes habilidades; yo ya no puedo correr motocross como lo hacía antes y podía subir colinas, ya eso no lo puedo. Antes me gustaba sacar mi moto y irme de paseo, hasta que me vine para acá. Y pasa con todos los aspectos sociales, y me voy adaptando cada uno y trato de sacar lo mejor posible. Desde el punto de vista de aprendizaje, he aprendido que tengo que vivir, esto... yo no podía tomarme un café estando preso, no había manera; ni siquiera podíamos tener dulces, porque decían que el dulce te acelera. Ahora, yo disfruto el café y disfruto el dulce, antes de estar preso ni lo pensaba. Entonces, he aprendido a apreciar mejor las cosas.

**Linda:** Para terminar, Carlos, nos que nos gustaría hacerte una pregunta: si hubiera una persona en la misma situación de migrar como tú ¿qué le dirías? Osea, si estuviera bajo las mismas condiciones ¿que recomendaciones o que consejo le darías para pudiera afrontar esos cambios que viviría durante la migración?

**Carlos:** Pues nada, que se venga y que se adapte, y que trate de luchar que no vaya a decir que el pan en Venezuela es mejor que el de Colombia, sino que vaya y conozca un pan nuevo y diferente. Que se vaya adaptando y que deje las comparaciones, porque si nosotros teníamos un pan que la concha es dura, y aquí no se consigue, pues aprovéchate de que este de acá no consigues allá. Adaptate, cusca cómo adaptarte y cómo involucrarte en la sociedad que te está recibiendo, aporte a la sociedad que te está recibiendo. Busca aportar a esa sociedad tanto, o más, como esa sociedad te está aportando. Y portate bien, porque tiene una gran responsabilidad para con los otros venezolanos; porque si tu te portas mal, todos los demás

venezolanos somos malos, pero si tu te portas bien, eso compensa un poquito la mala impresión que algunos están dejando: ese sería mi consejo

**Linda:** No se si haya algo más que nos quisieras compartir.

**Carlos:** No, solamente darles las gracias por esta oportunidad de poder sacar y poder expresarme. Y esta oportunidad de agradecerte a ti, con algo que, tengo entendido que te va a servir para tesis, pues si yo puedo aportar a eso, estoy dándote mi gesto de agradecimiento por todo lo que hiciste por mí en una oportunidad. Especialmente el día en que me agarraste por la camisa y me dijiste “¿de verdad quieres seguir?”.

**Linda:** No, a ti, de verdad muchas gracias.

**Andres:** Muchísimas gracias.